



Afrontamiento del estrés psicosocial presente en un
grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la
libertad e institucionalizados en el Quindío – 2016

Ana María Arias Jiménez U00082130

Susy Lezama Velásquez U00082146

Carol Viviana Zuleta Gómez U00081684

Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)-convenio Corporación Universitaria
Empresarial Alexander von Humboldt

Facultad de Psicología

Armenia, Quindío

2016



Afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío - 2016

Ana María Arias Jiménez U00082130

Susy Lezama Velásquez U00082146

Carol Viviana Zuleta Gómez U00081684

Asesora: Ángela Milena Bravo Arcos

Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB)-convenio Corporación Universitaria

Empresarial Alexander von Humboldt

Facultad de Psicología

Armenia, Quindío

2016

Página aprobatoria

Agradecimientos

Principalmente le agradecemos a Dios por guiarnos en este proceso de aprendizaje, por ser nuestra fortaleza en los momentos de debilidad y por brindarnos una vida llena de bendiciones.

Igualmente agradecemos a nuestros padres Jairo y Liliana, Fernando y Gloria, Duvan y Alondra, por el apoyo incondicional, por su paciencia y dedicación brindados en este proceso de formación, por los valores que nos inculcaron y por habernos dado la oportunidad de tener una excelente educación, pero sobre todo, por ser un ejemplo de vida a seguir para cada una de nosotras.

A nuestra asesora de grado Ángela Milena Bravo por su acompañamiento durante nuestro último año de carrera, también agradecemos los momentos de regaños y grandes consejos que nos ayudaran a formarnos como grandes profesionales y sobre todo seres humanos íntegros; gracias a ella, hoy podemos decir que culminamos exitosamente este ciclo universitario.

Finalmente agradecemos a todas aquellas personas y entidades que de algún modo hicieron parte de este trabajo.

Tabla de contenido

Página aprobatoria.....	3
Resumen.....	9
Abstract	10
Título	11
Introducción	11
Planteamiento del problema.....	13
Pregunta.....	18
Hipótesis.....	18
Justificación.....	18
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos	21
Antecedentes de investigación	21
Marco Teórico	37
La psicología social.....	38
La psicología social de la salud.....	39
El estrés	40
Estrés psicosocial.	42
Sucesos vitales o cambios vitales.....	43
Estrés diario.....	43

El afrontamiento del estrés.....	43
Afrontamiento directo.....	43
Afrontamiento defensivo.....	44
Modelo Procesual del Estrés (MPE)	44
Afrontamiento	46
Apoyo social.....	47
Factores del Modelo Procesual del Estrés (MPE).....	47
Demandas psicosociales.....	47
Evaluación cognitiva.....	47
Respuesta de estrés.....	48
Estrategias de afrontamiento.....	48
Variables sociales.....	48
Variables disposicionales.....	48
Estatus de salud.....	48
Estilos de afrontamiento.....	49
Búsqueda de apoyo social.....	49
Expresión emocional abierta.....	49
Religión.....	49
Focalizado en la solución del problema.....	49
Evitación.....	49
Auto focalización negativa.....	50
Reevaluación positiva.....	50

Adolescencia y juventud	50
Conducta Antisocial y conducta delictiva.....	51
Operacionalización de variables	53
Método	56
Muestra.....	57
Enfoque	57
Diseño	58
Técnicas e instrumentos	58
Análisis de los datos.....	58
Procedimiento	58
Consideraciones éticas	61
Resultados	61
Análisis y discusión.....	72
Conclusiones y recomendaciones	80
Lista de referencias	83
Bibliografía	90
Apéndices.....	96
Consentimiento informado.....	96
CAE- Cuestionario de Afrontamiento del Estrés	97

Lista de tablas

Tabla 1 -Operacionalización de variables	¡Error! Marcador no definido.1
------------------------------------------------	--------------------------------

Tabla 2- Validación Juez No. 1 **¡Error! Marcador no definido.**

Tabla 3- Validación Juez No. 2..... **¡Error! Marcador no definido.**

Tabla 4- Resultados prueba piloto **¡Error! Marcador no definido.**

Tabla 5- Resultados estadísticos (moda, media, mediana, desviación estándar) **¡Error!**

Marcador no definido.

Tabla 6- Edades **¡Error! Marcador no definido.8**

Tabla 7- Resultados del estilo Focalizado en la Solución de Problemas . **¡Error! Marcador no definido.9**

Tabla 8- Resultados del estilo Auto Focalizacion Negativa. ... **¡Error! Marcador no definido.**

Tabla 9- Resultados del estilo Reevaluación positiva..... **¡Error! Marcador no definido.2**

Tabla 10- Resultados del estilo Expresión Emocional Abierta..... **¡Error! Marcador no definido.3**

Tabla 11- Resultados del estilo Evitación **¡Error! Marcador no definido.4**

Tabla 12- Resultados del estilo Busqueda de Apoyo Social.. **¡Error! Marcador no definido.5**

Tabla 13- Resultados del estilo Religión **¡Error! Marcador no definido.**

Resumen

El presente trabajo de grado, tuvo como propósito de estudio describir el afrontamiento del estrés psicosocial en un contexto penitenciario y carcelario. Para dar cumplimiento a este objetivo, se planteó una investigación cuantitativa con un diseño no experimental, transversal y descriptivo, utilizando como técnica de recolección de datos el Cuestionario de Afrontamiento de Estrés (CAE) de Bonifacio Sandín y Paloma Chorot, el cual evalúa siete estilos de afrontamiento. Los sujetos de la muestra fueron 52 jóvenes privados de la libertad e institucionalizados con

rangos de edad entre 18 y 25 años. Para la sistematización de la información se utilizó el paquete estadístico de las ciencias sociales SPSS como técnica de análisis. Los resultados mostraron una polarización entre los estilos de afrontamiento Auto Focalización Negativa, Expresión Emocional Abierta y Búsqueda de Apoyo Social.

Palabras Claves: Afrontamiento, Estrés Psicosocial, Adolescencia y Juventud, Conductas Antisociales y delictivas.

Abstract

This degree work, study was aimed to describe the coping with psychosocial stress in a penitentiary and prison context. To fulfill this objective, quantitative research with a non experimental, transversal and descriptive design was raised, using data collection technique Coping Questionnaire Stress (CQS) of Bonifacio Sandin and Paloma Chorot, which evaluates seven different styles of coping. Sample subjects were 52 young people deprived of freedom and institutionalized with age ranges between 18 and 25 years. The statistical package SPSS social science as analysis technique was used for the systematization of information. The results showed that coping styles that predominated in this population were The results showed a polarization between coping styles: Autofocus Negative, Open Expression Emotional and Social Support.

Keywords: Copin, Stress psychosocial, adolescence and youth, antisocial and criminal behaviors

Título

Afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío – 2016.

Introducción

El presente trabajo investigativo tiene como propósito de estudio describir el afrontamiento del estrés psicosocial en un contexto penitenciario y carcelario, la investigación tiene como finalidad indagar sobre una temática que en el contexto, no ha sido mayoritariamente investigada y por medio de lo cual puede brindar un notable aporte a la psicología y a la población objeto de estudio a través de una contribución a los futuros planes de intervención que se puedan desarrollar, partiendo de los resultados obtenidos en esta exploración encaminada al mejoramiento de la calidad de vida de la población.

De esta manera, el planteamiento y desarrollo de este estudio tiene como base una revisión de antecedentes investigativos y postulados teóricos, esta revisión permitió encontrar artículos de investigación de diferentes localidades, blogs, revistas web, libros, entre otras; además de varios estudios relacionados a: factores psicosociales en el medio penitenciario, la reinserción social, el abuso y dependencia de drogas, estrategias de afrontamiento, apoyo social, estrés, adolescencia etc., tal revisión mostro que el tema abordado en el presente estudio no había sido investigado en el contexto Quindiano, ni a nivel nacional desde un punto de vista biopsicosocial, debido a que las investigaciones que se aproximan a la temática descrita en esta investigación, se encuentran dirigidas hacia otro tipo de variables.

Así pues, se obtuvo una interrogante esencial que brinda sentido y forma a las proyecciones que se han establecido a lo largo de esta investigación, la cual hace referencia a ¿Cuál es el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío - 2016?, la pregunta establecida nace a partir de la necesidad de resolver la inquietud investigativa relacionada con el factor social, la manera en que los jóvenes entre 18 y 25 años afrontan el hecho de estar privados de la libertad y el papel del apoyo social en esta población.

Consecuentemente, se plantearon como hipótesis que la búsqueda de apoyo social es un estilo de afrontamiento y un factor social protector fundamental frente al estrés psicosocial y está presente en la población a trabajar; que la búsqueda de apoyo social es un estilo de afrontamiento pero no un factor social protector fundamental en los participantes de la investigación y que existen estilos de afrontamiento predominantes frente al estrés psicosocial en la población diferentes al apoyo social.

Ahora bien, el objetivo general de esta investigación es describir el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío, teniendo como base teórica el Modelo Procesual del Estrés (MPE) de Bonifacio Sandín y el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE) creado por este mismo autor junto a Paloma Chorot. Se plantearon además como objetivos específicos identificar si el apoyo social como estilo de afrontamiento, está presente en los jóvenes objeto de la investigación y, Determinar el afrontamiento predominante en los jóvenes, ante la privación de la libertad como factor de estrés psicosocial.

Por último, cabe mencionar que en el trascurso de este trabajo investigativo se encontrara una descripción precisa de la naturaleza del problema, se argumentaran las razones que motivaron a

desarrollar el presente estudio en la justificación, el establecimiento de los conceptos teóricos involucrados en el estudio sustentados por los diferentes postulados y autores, a su vez, se hará mención a la metodología utilizada teniendo en cuenta el enfoque, diseño y demás consideraciones, se hará la descripción de los resultados para dar pie al análisis y la discusión teórica de la investigación, para finalmente, exponer las conclusiones y recomendaciones pertinentes para brindar un aporte al Establecimiento Penitenciario y Carcelario en el cual se encuentra recluida la población que participó en la investigación.

Planteamiento del problema

Para tener una visión más amplia de la investigación, es relevante mencionar que los participantes son adultos jóvenes con rango de edad entre 18 y 25 años, privados de la libertad e institucionalizados en un centro penitenciario y carcelario, por este motivo, cabe resaltar las etapas evolutivas de dicha población, en este caso la adolescencia y la adultez temprana. La Academia Americana de Pediatras (American Academy of Pediatrics, 2015) divide la adolescencia en tres etapas a saber, adolescencia temprana, donde generalmente se encuentran jóvenes entre los 12 y 13 años de edad, la adolescencia media, jóvenes entre los 14 y 16 años de edad y adolescencia tardía, entre los 17 y 21 años de edad, es importante tener en cuenta que cada etapa trae cambios a nivel físico, intelectual, emocional y social, y que no todos los adolescentes son capaces de superar esta etapa a la misma edad, sino que durante la adolescencia un joven puede ir más allá en algunas áreas de desarrollo que en otras o pueden mostrar las mismas conductas en el transcurso de su evolución.

Así pues, el ser humano se va desarrollando por medio de varias etapas con características especiales y que además cada una se funde en la otra; por ello después de hablar de la

adolescencia se hace mención a la adultez temprana (Chacón, 2009 citado en Willyyuyu, 2015). La adultez temprana es la etapa que va de los 20 a los 40 años de edad, en donde el individuo alcanza la plenitud tanto del desarrollo biológico como mental, las personas acá buscan la realización personal en varias dimensiones (laboral, personal, individual y social), se enfrentan a situaciones que causan tensión e incertidumbre pero que al transcurrir el tiempo se van controlando y manejando dichas situaciones (Willyyuyu, 2015).

Uno de los factores que puede verse involucrado en el proceso de transición de una etapa a otra es el estrés, el cual es considerado como un sentimiento de amenaza psicológica o física en relación a la manera de afrontar las demandas ambientales, trayendo consigo múltiples síntomas fisiológicos. El estrés no se limita solamente a situaciones de vida o muerte, sino también a momentos de felicidad, ya que requiere que las personas hagan cambios o modificaciones que satisfagan sus necesidades; este término además se refiere aquella tensión o presión psicológica (respuestas emocionales y corporales incómodas) frente a momentos estresores de diferente intensidad y duración, normalmente las personas hacen un ajuste el cual es entendido como el esfuerzo por afrontar el estrés (Morris y Maisto, 2009).

Existen diferentes modelos que describen el estrés, uno de ellos es el Modelo Procesual del Estrés (MPE) como base teórica de la presente investigación, éste fue propuesto por Lazarus y Folkman (1984) y formulado por Sandín (1995-1999) desde un estilo interdisciplinario biopsicosocial, el modelo ayuda a comprender un determinado problema de salud tanto física como mental partiendo de la relación de tres variables: biológicas, psicológicas y sociales, el MPE de este autor se enfoca en integrar conocimientos, técnicas y metodologías derivadas de diferentes áreas y disciplinas como fue mencionado anteriormente. Además, busca resolver vacíos en los enfoques terapéuticos de hoy en día con el fin de proporcionar intervenciones

terapéuticas dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida de las personas (Tobón, Núñez y Vinaccia, 2004).

Belloch y Olavarría (1993) (citados en Tobón, Núñez y Vinaccia, 2004) mencionan que en la psicología han existido durante décadas tendencias a enfatizar aspectos meramente psicológicos, dejando a un lado las variables sociales y biológicas, pero el autor Bonifacio Sandín refiere que existen factores sociales como el estatus socioeconómico, el apoyo social y las redes sociales, que se encuentran estrechamente relacionados en la salud del ser humano.

Como soporte al postulado de Sandín frente a la importancia de los factores sociales en el bienestar del ser humano, Ruiz (2007) realizó una investigación sobre los “síntomas psicológicos, clima emocional, cultura y factores psicosociales en el medio penitenciario”, la cual se centró en identificar diferentes síntomas emocionales para realizar una comparación de hechos traumáticos, estilos de afrontamiento, apoyo social, control y estresores cotidianos en 416 sujetos residentes de diferentes sitios penitenciarios en la ciudad de Bogotá, en dicha investigación se obtuvo como resultado que los internos, a lo largo de su paso en prisión están expuestos a la ocurrencia de eventos que pueden incidir en sus emociones, se deben tomar en cuenta las diferencias de género y además demuestra que el apoyo social es un factor indispensable para las personas, debido a sus altos índices en mejorar o empeorar una situación (Ruiz, 2007).

Por otra parte, es relevante mencionar algunos estudios estadísticos de delincuencia juvenil debido a la relación existente entre las etapas de desarrollo en que se encuentran los jóvenes y las problemáticas relacionadas con comportamientos delictivos; se encontró que en el año 2013, en algunos países de Europa fueron condenados por algún tipo de delito o falta 81% de varones, siendo un total de 14.744 jóvenes, lo que se considera una cifra alta (Yanke, 2015) y entre el año

2008 y 2014 en algunos países de América Latina aumentó la cifra de detenidos, siendo 12.653 jóvenes capturados en el año 2008 y 13.914 en el 2014 entre los 14 a 17 años de edad (Víctor, 2015).

Es importante conocer cifras más precisas del país y especialmente del departamento del Quindío, dado que es el contexto en el que se encuentran los participantes de la investigación. En Colombia la delincuencia juvenil ha sido una problemática que diariamente aqueja a la sociedad en general; desde el año 2011 se ha mantenido un promedio de entre 60 y 70 aprehensiones de menores diariamente por diferentes delitos, en el año 2014 fueron capturados 24.357, y hasta el 13 de abril del año 2015, 7.300 jóvenes fueron sancionados, además la Policía en dicha fecha detectó en las principales capitales más de 500 pandillas juveniles (Redacción Nación y Bogotá, 2013).

Para el año 2015, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) establece que en el país se encuentran 11.800 menores infractores por hurto, tráfico de estupefacientes y lesiones personales (Latorre, 2015). En el departamento del Quindío durante el año 2014 se vieron involucrados en delitos como hurtos, lesiones personales, riñas y participación al microtráfico y estupefacientes cerca de 189 menores desde enero a mayo (Se redujo cantidad de menores infractores. 15 de mayo de 2014).

El presente estudio tiene en cuenta la delincuencia juvenil, la cual se considera como el resultado de la dificultad o imposibilidad que tiene el individuo para adaptarse al medio e integrarse a nivel social, por lo que genera problemas con la ley, problemas para tolerar, procesar y aceptar los diferentes cambios (Izquierdo y López (2001), citados por Ferrer, Sarrado, Carbonell, Carbonell, Virgili, y Cebrià, 2008).

Lo anterior, conduce a citar la Ley 599 de 2000, teniendo en cuenta el Capítulo Sexto (De la responsabilidad civil derivada de la conducta punible) del Título III del Código Penal, el cual refiere en el ART.94 – “Reparación del daño, que consiste en que la conducta punible causa obligaciones de reparar los daños materiales y morales originados con ocasión de aquella”(párr, 6, pág33). Igualmente es importante mencionar algunos de los delitos contra la vida y la integridad de la persona (Libro Segundo-Títulos I-IV-VI-VIII-XII Y VIII) los cuales se presentan con mayor frecuencia en el departamento del Quindío, entre ellos: Homicidio, acceso carnal abusivo con menor de catorce años, violencia intrafamiliar, inasistencia alimentaria, hurto, trafico, fabricación o porte de estupefacientes y Fabricación, trafico, porte o tenencia de armas de fuego, accesorios, partes o municiones (Montoya y Chávez, 2014).

Cabe decir, que los jóvenes que cometan un delito y sean reclusos en una institución penitenciaria pueden enfrentarse a una situación estresante; reafirmando lo anterior, Gover, Mackenzie y Armstrong (2000), citados por Ferrer et. al., (2008), mencionan que el estar privados de la libertad genera en los jóvenes un evento traumático y como consecuencia, se puede presentar un incremento en el nivel de ansiedad, generar rechazo hacia la institución y puede interferir en el proceso de cambio personal positivo. En este sentido, el aislamiento del entorno, la separación, la desubicación y la incertidumbre pueden generar o intensificar sintomatologías añadidas como: bloqueo, negativismo, abulia, irritabilidad, impulsividad, agresividad, anomia, rigidez de pensamiento o egocentrismo en los internos, perjudicando así su bienestar personal (Funes, Toledano y Vilar, (1997); Izquierdo y López (2001); Palma, Farriols, Cebrià, Ferrer, Abío y Vila, (2003); Reinhardt y Rogers, (1998), citados por Ferrer et. al., 2008).

Finalmente de acuerdo a lo mencionado a lo largo del planteamiento del problema, cabe mencionar la importancia de desarrollar la presente investigación con la población descrita

anteriormente y la condición de privación de la libertad en que se encuentran, su relevancia hace hincapié en las escasas investigaciones que se han realizado en el Departamento del Quindío, sumando que no se encontraron investigaciones de este tipo con un enfoque biopsicosocial; así mismo, se espera por medio de los resultados obtenidos en la presente investigación, brindar un aporte a la psicología como ciencia, al contexto en la que se desarrolló y por supuesto a la población objeto de estudio a través de contribuciones que permitan generar diseñar o fortalecer futuros planes de intervención, con el fin de mejorar así la calidad de vida de la misma, pues el presente estudio investigativo busca describir el afrontamiento del estrés psicosocial en jóvenes privados de la libertad e institucionalizados en Quindío - 2016.

Pregunta

¿Cuál es el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío – 2016

Hipótesis

- La búsqueda de apoyo social es un estilo de afrontamiento y un factor social protector fundamental frente al estrés psicosocial y está presente en la población a trabajar.

-La búsqueda de apoyo social es un estilo de afrontamiento pero no un factor social protector fundamental en los participantes de la investigación.

-Existen estilos de afrontamiento predominantes frente al estrés psicosocial en la población objeto de esta investigación diferente al apoyo social.

Justificación

Los seres humanos experimentan a lo largo de su vida gran variedad de eventos que pueden considerarse estresantes debido a la valoración que estos le den a las situaciones, es por ello, que la manera de afrontarlas, varía en cada persona y conlleva a experimentar diversos síntomas y respuestas desde el nivel comportamental, cognitivo, emocional y social; así pues, existen situaciones que pueden ser generadas por factores estresantes, pero que a su vez pueden definirse y comprenderse a través del estudio del estrés psicosocial; su interés ha tenido valor en la investigación y es novedoso ya que según Cockerham (2001): “las contingencias sociales suelen provocar altos niveles de estrés que afectan la salud y la calidad de vida” (citado en Molina, Gutiérrez, Hernández y Contreras., 2008, pág. 355, párr. 2), por lo que es importante detectar las posibles respuestas relacionadas a esta problemática.

Por lo anterior, se considera pertinente abordar a la población que se encuentra interna en un Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario, dado que este es el sitio en el cual se ejecutan medidas de seguridad y cumplimiento de condenas, enfocadas en la resocialización de la población que ha cometido algún tipo de delito. En la institución a trabajar se encuentran alrededor de 920 internos de sexo masculino quienes se hallan dispersos en seis patios con sus respectivas celdas (leones, balcones, la bella, recreo, patio quinto y patio sexto) independientemente del delito que hayan cometido; el fin de la presente investigación es proporcionar resultados y recomendaciones a la institución que se puedan tener en cuenta para futuras intervenciones, con el fin de mejorar la calidad de vida y el bienestar de los internos.

Para tener un acercamiento con la edad en la que se encuentran las personas que participan en este estudio, desde la psicología evolutiva se tendrá en cuenta la adolescencia, comprendida como aquella etapa de transición en el desarrollo de cada ser humano que conlleva a gran variedad de cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes y que va desde los 11 a los

19 o 20 años de edad; además la adultez emergente por ser el periodo de transición entre la etapa de la adolescencia y la adultez (Papalia, Wendkos y Duskin , 2009).

Teniendo en cuenta que la población objeto del presente estudio, se encuentra reclusa en un Establecimiento Penitenciario y Carcelario, es necesario mencionar que los reclusos han tenido en el transcurso de su vida comportamientos antisociales y delictivos, por tanto la importancia de decir que estas conductas según Kazdin y Buela-Casal (2006) son tomadas como acciones que traen consecuencias negativas y que desencadenan un impacto en el contexto de acuerdo a su nivel de gravedad.

De acuerdo a la información anterior, es necesario determinar que la delincuencia juvenil en Colombia ha sido una problemática que diariamente aqueja a la sociedad en general; desde el año 2011 se ha mantenido un promedio de entre 60 y 70 aprehensiones de menores diariamente, por diferentes delitos, en el año 2014 fueron capturados 24.357, y hasta el 13 de abril del año 2015, 7.300 jóvenes fueron sancionados; además la Policía en dicha fecha detectó en las principales capitales más de 500 pandillas juveniles (Editorial, 2015).

Así pues, se hace relevante acercarse a la problemática objeto de la presente investigación desde un punto de comprensión de la realidad social a través de los autores que la constituyen y la comparten y en la que se pondrá en práctica todo el conocimiento que se ha adquirido desde la academia; también es relevante el tema en este tipo de población dado que en este contexto son muy escasas las investigaciones realizadas, además, es importante considerar la necesidad de explorar el fenómeno del estrés desde un componente social. Esta investigación se llevará a cabo desde un enfoque cuantitativo el cual permitirá conocer cifras para realizar una descripción del afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío -2016

Objetivos

Objetivo general

Describir el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados en el Quindío - 2016.

Objetivos específicos

- Identificar si el apoyo social, como estilo de afrontamiento, está presente en los jóvenes objeto de la investigación.
- Determinar el afrontamiento predominante en los jóvenes participantes de la investigación, ante la privación de la libertad como factor de estrés psicosocial.

Antecedentes de investigación

La presente investigación se centra en describir el afrontamiento de los factores de estrés psicosocial presentes en jóvenes privados de la libertad e institucionalizados, para ello, se revisarán algunos postulados, investigaciones y literatura necesarios para su desarrollo. Este apartado consiste en la revisión exhaustiva de artículos de investigación desarrolladas durante los últimos años con base al problema de este estudio y sobre cómo se ha abordado por diferentes autores, por lo que se especifican resultados y conclusiones de los mismos (Hernández, Hernández-Collado, Baptista, 2006 citados en Gallego, Zuluaga y Rojas, 2016).

Inicialmente se debe tener en cuenta la investigación realizada por Barra (2004), denominada *Apoyo social, estrés y salud*, en la cual expone la importancia de las relaciones sociales para enfrentar los problemas de salud; su indagación consistió en explorar el apoyo social que recibe

el individuo y su capacidad para conservar su salud o pelear una enfermedad; esta exploración determinó que el apoyo social afecta el funcionamiento fisiológico del sujeto, es visto como un recurso de afrontamiento del estrés que ayuda a combatir sus efectos y que además puede crear conductas saludables que sirven como protección contra los efectos del estrés, como también detectar los beneficios de dicho apoyo social específicamente en personas con enfermedades, para hacer de ellas más llevaderas.

La presente investigación va dirigida a jóvenes entre 18 a 25 años, es pertinente tener en cuenta el estudio de Maldonado (2005) denominado *Resiliencia en los adolescentes* (Resilience in adolescents), el estudio busca fortalecer esa capacidad de afrontar situaciones difíciles y salir de ellas, ya que esta autora plantea que si en los jóvenes se fomenta desde una edad temprana el desarrollo de la resiliencia se podría hablar de un crecimiento en pro de sus tropiezos, ya que ellos verían de forma distinta cualquier acontecimiento que se torne como factor estresor. Al buscar una forma de actuar se ponen a pruebas sus capacidades para lograr el éxito, teniendo en cuenta su apoyo interno dentro de la consolidación y fortalecimiento de una juventud libre de adicciones y delitos.

En consecuencia, es importante que los jóvenes tempranamente fortalezcan estrategias óptimas para afrontar los problemas ya que como lo afirma Maldonado (2005), al no tener el poder sobre una sociedad o contexto, el joven o adolescente debe proporcionarse una defensa alterna ante cualquier suceso que la misma sociedad promueva (Maldonado, 2005).

Ferrer et. al. (2008), plantea que la adolescencia es sin duda una etapa crítica para la socialización, el desarrollo de la autonomía personal y para la madurez psicológica de cada persona, por lo que se expone que en este periodo los miedos y ansiedad tienen relevancia a nivel educativo, social y clínico (Sandín, Valiente, Chorot, Santed y Sánchez-Arribas (1999), citados

en Ferrer et. al., 2008). Este estudio denominado *Nivel de ansiedad en los jóvenes infractores a un centro educativo cerrado* (Level of anxiety in Young offenders committed to a closed educational center), tiene en cuenta la delincuencia juvenil, la cual se considera como el resultado de la dificultad o imposibilidad que tiene el individuo para adaptarse al medio e integrarse a nivel social, por lo que genera problemas con la ley, problemas para tolerar, procesar y aceptar los diferentes cambios (Izquierdo y López (2001) (citados en Ferrer et. al., 2008).

Por tanto, la ausencia de apoyo en el entorno inmediato en que se encuentre el sujeto, la falta de referentes estables y la carencia de estrategias de afrontamiento pueden llegar a aumentar y/o mantener los estados de ansiedad de los adolescentes infractores. El estar privados de la libertad genera en los jóvenes un evento traumático y como consecuencia de esto, se puede presentar un incremento en el nivel de ansiedad, puede generar rechazo hacia la institución y puede interferir en el proceso de cambio personal positivo (Gover, MacKenzie y Armstrong (2000), citados por Ferrer et. al., 2008).

En este sentido, el aislamiento del entorno, la separación, la desubicación y la incertidumbre pueden generar o intensificar sintomatologías añadidas como: bloqueo, negativismo, abulia, irritabilidad, impulsividad, agresividad, anomia, rigidez de pensamiento o egocentrismo en los internos, perjudicando así su bienestar personal (Funes, Toledano y Vilar, (1997); Izquierdo y López, (2001); Palma, Farriols, Cebrià, Ferrer, Abío y Vila, (2003); Reinhardt y Rogers, (1998), citados por Ferrer et. al., 2008).

Uno de los factores que puede verse involucrado en el desarrollo de cada persona en las diferentes etapas evolutivas es el estrés y con el fin de complementar o indagar si la adolescencia es una etapa crítica, es relevante para esta investigación tener en cuenta que Sandín (2002), realizó un estudio llamado *El estrés: Un análisis basado en el papel de los factores sociales*,

encaminado en una indagación sobre el concepto del estrés centrandose en los factores sociales, su fin fue brindar nuevas exploraciones acerca del estrés debido a las constantes exploraciones sobre sus efectos en la salud y los factores psicosociales; el estudio determino tres componentes de estresores sociales relacionados con los sucesos vitales (estrés reciente), estrés de rol (crónico), y contrariedades cotidianas (estrés diario), los cuales contribuyen en la salud de las personas, concluyendo que:

“El campo del estrés social constituirá un papel aún más destacado durante los próximos años, dado el impacto que este tipo de estrés posee con respecto a los cambios en los niveles de salud de los individuos y de los grupos” (Sandín, 2002 pág. 154).

Para hacer frente al estrés psicosocial Sandín y Chorot (2003), desarrollaron la validación de una escala denominada *Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE)*, desarrollo y validación preliminar, la cual describe el desarrollo y la validación inicial del cuestionario mencionado CAE, partiendo de una muestra de 592 estudiantes universitarios a los cuales fue aplicada; como resultados se obtuvo una estructura de siete factores que representaban los siete estilos básicos de afrontamiento. Seguido a esto se dio un análisis factorial de segundo orden que evidenció una organización de dos factores, que simbolizaban los estilos de afrontamiento racional y focalizado en la emoción. Por lo descrito anteriormente, es importante tener en cuenta que la población objeto de la presente investigación puede estar expuesta a factores de estrés, por lo que se hace necesario indagar sobre investigaciones que lo hayan abordado, teniendo en cuenta que el instrumento mencionado (CAE) es el que se va a aplicar en esta investigación.

A partir de todos los cambios ocurridos en este ciclo evolutivo, las personas pueden presentar situaciones relacionadas con delincuencia y consumo de spa, por ello es importante mencionar que Gómez, Luengo, Romero, Villar y Sobral (2006), realizaron un estudio llamado *Estrategias*

de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática, esta investigación se realizó con el objetivo de analizar las relaciones de los estilos de afrontamiento en el inicio de la conducta antisocial y el consumo de drogas en una población Gallega.

La muestra que se empleó en el estudio ex post facto fue una población de estudiantes de primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) (media de edad = 12,5) empleando las Escalas de Afrontamiento para Adolescentes (ACS), los datos obtenidos se compararon con el estudio normativo de la adaptación y se trabajó con la misma población, el único criterio distinto fue la edad ya que en este último estudio la edad de la población fue mayor, esta comparación se realizó con el fin de encontrar diferencias en edades sobre métodos empleados de afrontamiento, los resultados obtenidos arrojaron que existen diferencias entre las estrategias de afrontamiento empleadas en la adolescencia temprana y tardía e igualmente emplean las mismas estrategias para protección del inicio de consumo y conductas antisociales (Gómez et. al., 2006).

En la investigación denominada *Estrategias de afrontamiento: diferencias de género y desarrollo durante toda la vida* (Coping Strategies: Gender Differences and Development throughout Life Span) de Meléndez, Mayordomo, Sancho y Tomás (2013), hace mención a que el desarrollo de cada ser humano a lo largo del ciclo vital, involucra el afrontamiento de situaciones estresantes a través de diversas estrategias de afrontamiento. Las estrategias utilizadas pueden diferir en función de características de personalidad, por lo que la investigación de estos autores se enfocó en las potenciales diferencias en algunas de estas características personales empleando como instrumento para medir el afrontamiento el CAE.

Por medio de este estudio se ha establecido la relación entre los efectos de la edad, del género y de su interacción en las estrategias de afrontamiento empleadas por una muestra de 400 adultos

españoles; con relación a la edad se plantea la hipótesis que hace referencia a que habrá una disminución en la aplicación de las estrategias centradas en la solución de problemas y búsqueda de apoyo social al aumentar la edad y un aumento de las centradas en la emoción (Meléndez, et. al. 2013).

En cuanto al género, se dice de una forma hipotética que los hombres usarán con mayor frecuencia estrategias de solución de problemas y las mujeres de las centradas en la emoción y búsqueda de apoyo social. Para ello se empleó el programa estadístico MANOVA para evaluar tanto los efectos principales como los de interacción y los ANOVAs permitieron contrastar las potenciales diferencias en las modalidades de delincuencia juvenil que apoyan parcialmente las hipótesis planteadas (Meléndez, et. al. 2013).

La investigación de Agüero, Orellano y Oroño (2012) denominada: *Estudio de las relaciones entre resiliencia, estrategias de afrontamiento y sucesos de vida en adultos de la ciudad de Mar del Plata que presentan condiciones socioeconómicas desfavorables*, parte del supuesto implícito de la existencia de estresores universales o de ciertas condiciones ambientales con capacidad para llegar a agotar la resistencia de las personas (Vázquez, Crespo López, Ring, (2008) citados en Agüero et al, 2012).

Este estudio partió desde un diseño no experimental, descriptivo correlacional, transversal y evaluación interindividual; la muestra fueron 111 sujetos de ambos sexos (70 mujeres y 41 varones) con condición económica desfavorable; como instrumentos se empleó la escala de resiliencia, registro de datos básicos, Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE) y una adaptación de la escala de Sucesos de vida (Agüero et al, 2012).

Los resultados muestran, que no hay diferencias en el uso de las seis dimensiones de resiliencia según el sexo, las puntuaciones en relación al afrontamiento, se mostraron sensibles a la variable

sexo, siendo las mujeres quienes utilizan con mayor frecuencia que los hombres el afrontamiento centrado en el problema, las mujeres en situaciones socioeconómicas desfavorables utilizan más conductas que modifican la fuente de estrés y las circunstancias presentes que los hombres, el 49.5% de la población de situación socioeconómica desfavorable presentó un alto grado de impacto emocional en relación a lo económico y que el afrontamiento centrado en la emoción se relaciona negativamente frente a las dimensiones de resiliencia, mientras que el afrontamiento centrado en el problema se relaciona positivamente sólo con Recurso social (Agüero et al, 2012).

Igualmente Verdugo, Ponce de León, Guardado, Meda, Uribe, y Guzmán (2013), realizaron un estudio llamado *Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes*, el cual pretendía determinar como su nombre lo dice, la correlación entre el nivel de Bienestar Subjetivo y los estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes y jóvenes de Colima, México.

Para ello, participaron 436 estudiantes de edades entre 15 a 24 años, a quienes se les aplicó la escala de Modos de Afrontamiento de Lazarus y Folkman (versión adaptada de Sandin & Chorot, 2003) y la Escala Multidimensional para la medición del Bienestar Subjetivo (Anguas-Plata & Reyes, 1998). Como resultados se obtuvo que los adolescentes conservan un promedio más alto de bienestar subjetivo que los jóvenes, y que el estilo de afrontamiento más utilizado es el de aceptación de la responsabilidad y el menos usado es la huida- evitación (Verdugo et. al. 2013).

Por lo anteriormente descrito, es importante destacar que el afrontamiento y sus estilos o estrategias son indispensables para asumir situaciones consideradas estresantes; para la población objeto del presente estudio, la privación de la libertad asociada a la ejecución de una conducta delictiva o antisocial puede convertirse en un factor generador de estrés, es por eso que se hace

necesario retomar la investigación de Sanabria y Rodríguez (2009), quienes realizaron un estudio de *Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores*, en la cual trabajaron con una muestra de 179 adolescentes 72 jóvenes infractores y 107 no infractores, en edades entre 12 y 18 años; con los cuales pretenden describir las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en los dos grupos de la muestra, dicha investigación arrojó los siguientes resultados: los jóvenes no infractores manifestaron llevar a cabo mayores conductas inadecuadas que los jóvenes infractores, también se encuentra otra diferencia particular las edades en las que cometen mayores conductas delictivas es de 16 a 17 años mientras que la edad de los 12 a 13 años es menor la presencia de estas.

Además Pelegrin y Garces de Los Fayos (2008), en su estudio sobre *Las variables contextuales y personales que pueden incidir en el comportamiento violento en un niño*, plantearon como objetivo comprobar la implicación de algunas variables en el desarrollo de un comportamiento agresivo, violento y potencialmente antisocial, es decir los autores esperan obtener una respuesta para comprobar que tan influyentes resultan la educación y la interacción social para llevar a cabo una conducta determinada.

Los autores emplearon cuestionarios sociodemográficos que consta de 33 ítems, test autoevaluativo multifactorial de adaptación infantil posee 175 ítems que requieren respuesta de si o no, la batería de socialización- autoevaluación se aplica a niños y jóvenes entre 11 y 19 años aproximadamente, contiene seis subescalas y cuestionario A-D, conductas antisociales y delictivas. Todo ello lo desarrollaron con 1.800 alumno/as de diferentes lugares de Murcia que oscilan en edades entre 11 y 16 años (Pelegrin y Garces de Los Fayos, 2008).

El objetivo con que aplican estas pruebas fue identificar de entre las variables personales, escolares, sociales y familiares, aquellas que mejor pronostiquen o expliquen las manifestaciones

de un comportamiento agresivo, antisocial y con tendencias delictivas. Por tanto, eligieron una población que interactuara con todas las variables necesarias para aplicar debidamente dichos instrumentos (Pelegrin y Garces de Los Fayos, 2008).

Como resultados se obtuvo que la variable timidez es excluida ya que no proporciona datos de interés y las demás variables si son empleadas, además los alumnos que presentan bajo autocontrol en las relaciones sociales son más propensos a desempeñar conductas agresivas o indisciplinadas. Por último se mencionó que los niños que no presentan adaptación al medio son los que mayores conductas agresivas presentan (Pelegrin y Garces de Los Fayos, 2008).

Ahora bien, es importante dar paso a investigaciones relacionadas a centros penitenciarios, debido a que el presente estudio se desarrolla en este contexto, por esto se tiene en cuenta la investigación realizada por Ruiz, Gómez, Landazábal, Morales, Sánchez y Páez (2002), denominada *Riesgo de suicidio en prisión y factores asociados: un estudio exploratorio en cinco centros penales de Bogotá*, la cual constituye uno de los temas a tener en cuenta en el diseño de políticas penitenciarias ya que las tasas de suicidios suelen ser superiores a las que se dan entre la población general, en esta investigación, se empleó un cuestionario aplicado a internos de cinco prisiones de Bogotá, hallando como resultado principal que el riesgo de suicidio se asocia con la edad, puesto que a menor edad, mayor dificultad para ajustarse a las normas.

Otro estudio dirigido a centros penitenciarios fue realizado por Crespi y Mikulic (2004), denominado *Calidad de vida percibida: Estudio de los factores de riesgo y protección en sujetos privados de libertad*, partió desde un enfoque cuantitativo correlacional exploratorio y descriptivo donde se abordaron dos grupos de comparación: una muestra de 35 detenidos primarios que se encuentran en Comisarías de la Provincia de Buenos Aires, y 35 sujetos reincidentes que se encuentran detenidos en Unidades Penitenciarias de dicha provincia, el

estudio tiene por objeto la Resiliencia y la identificación de factores de riesgo y protección, personales y contextuales, en detenidos primarios y en reincidentes que se encuentran tanto en Comisarías como en Unidades Penitenciarias de la Provincia de Buenos Aires.

Como instrumentos se utilizó una batería constituida por el Inventario de Calidad de Vida, el Inventario de Estresores de Vida y Recursos Sociales, Inventario de Respuestas de Afrontamiento, Escala de Clima Social en la Familia y la Encuesta Eco-socio-demográfica para Contexto Carcelario. Todo para evaluar los factores de riesgo y protección, teniendo en cuenta también una Entrevista Estructurada para evaluar Resiliencia en Adultos en Contexto Carcelario. Los resultados obtenidos indican una baja satisfacción en áreas como trabajo, estudio, finanzas, amigos y comunidad, que los principales factores y recursos que los evaluados utilizan a fin de “resistir” ante la adversidad giran entorno apoyo y aceptación por parte de la familia, pareja e hijos; y a variables personales como creencias, fe, religión, a sus valores y apertura para aceptar el apoyo frente a las dificultades (Crespi y Mikulic, 2004).

Las variables sociodemográficas y alteraciones sintomáticas del estado de ánimo de 90 jóvenes institucionalizados en un centro penitenciario de Sevilla de edades comprendidas entre 18 y 25 años, fueron estudiadas por Herrero y León (2006), estos autores partieron de una entrevista semiestructurada para adquirir datos sociodemográficos y del inventario de depresión de Beck para evaluar estado de ánimo; como resultados se encontró que la procedencia urbana, la composición familiar incompleta y numerosa, el nivel educativo, el nivel familiar, económico y laboral son factores determinantes para la adquisición de conductas delictivas en jóvenes y que estos factores sociodemográficos están relacionados con las alteraciones del estado de ánimo de los jóvenes.

Igualmente Ruiz (2007), realizó una investigación sobre los *Síntomas psicológicos, clima emocional, cultura y factores psicosociales en el medio penitenciario*, el cual se centró en identificar diferentes síntomas emocionales para con ello realizar una comparación de hechos traumáticos, estilos de afrontamiento, apoyo social, control y estresores cotidianos en 416 sujetos residentes de diferentes sitios penitenciarios en la ciudad de Bogotá.

A la población se le aplicó la Escala clima emocional para entornos penitenciarios, la Escala de apoyo social subjetivo, la Escala de Estilos de Afrontamiento, el Indicador de Locus de Control, la Lista de Eventos Traumáticos, la Escala de Estrés post-traumático, el programa SPADT 1.5 para medir clima carcelario, Riesgo de suicidio y la Escala de Estresores Cotidianos (Ruiz. 2007).

Los resultados obtenidos se relacionan con que el interno a lo largo de su paso en prisión está expuesto a la ocurrencia de eventos que pueden incidir en sus emociones, se deben tomar en cuenta las diferencias de género y además demuestra que el apoyo social es un factor indispensable para las personas, debido a sus altos índices en mejorar o empeorar una situación (Ruiz. 2007).

Otro de los investigadores que se interesó por estudiar el medio penitenciario fue Cisneros en el año 2007, quien realizó una investigación titulada *Cultura, juventud y delincuencia en el Estado de México*, en el que se centra en sensibilizar a psicólogos sobre la preocupación de etiquetar negativamente a esta población sin investigar sus condiciones sociales, económicas y culturales, por tal motivo su fin es que dichos profesionales centren sus estudios al análisis de sectores vulnerables de la sociedad (Cisneros, 2007).

EL autor, concluye que la delincuencia representa un fenómeno social en la cual los jóvenes se encuentran inmersos y no están exentos de participar en hechos que van en contra de la ley, en

la mayoría de situaciones son jóvenes adultos vulnerables debido a su calidad de vida en el que se denota la inseguridad en donde viven y su estrato socioeconómico, además se demuestra la influencia de los medios de comunicación quienes etiquetan negativamente a sujetos con problemas legales (Cisneros, 2007).

Además en el año 2013, el mismo autor realizó otro estudio dirigido a 22 centros de Prevención y Readaptación Social del Estado de México, denominada *Importancia de la mediación como una tarea del criminólogo en el proceso de readaptación social del joven delincuente*, constituida por 1023 internos, de los cuales 989 son hombres y 34 son mujeres privados de la libertad entre los 18 y 21 años de edad y la cual pretendió demostrar que son sujetos cuyas condiciones de vulnerabilidad se ven orientadas no sólo por su condición social sino por la orientación de un imaginario social que los identifica como enemigos sociales, conociendo la cantidad de jóvenes adultos privados de su libertad, así como por analizar las condiciones de vida, el tiempo de sentencia recibida y el tipo de delito por el que han sido privados de su libertad (Cisneros, 2013).

Como conclusión se encontró que se requiere la construcción de un discurso que tenga como principio evitar la criminalización de la pobreza y junto con ello borrar el imaginario que hace ver a los jóvenes adultos en pobreza extrema como sujetos delictivos en potencia, tratando de buscar mecanismos que permitan reemplazar esta imagen prejuiciada que se tiene del joven; que el discurso gire en torno al incremento de la delincuencia sustentado en datos reales, y que permitan apuntar a las causas estructurales del problema (Cisneros, 2013).

Continuando con estudios enfocados a centros penitenciarios Ferrer et. al., 2008, realizaron un estudio titulado *Nivel de ansiedad de jóvenes infractores internados en un centro educativo de régimen cerrado*, eligió una muestra de 57 jóvenes (de 14 a 22 años), a quienes se les aplicó un

cuestionario socio-demográfico que incorporaba información sobre el proceso de internamiento y el cuestionario de Ansiedad Rasgo-Estado (STAI). Como resultados, se encontró que los adolescentes internalizados, presentan niveles de ansiedad superiores al resto de contemporáneos y que la ausencia de vínculo con personas referenciales en el proceso de privación de libertad, aumenta significativamente el nivel de ansiedad estado (Ferrer et al, 2008).

Para el año 2009, Ferrer, Carbonell, Sarrado, Cebrià, Virgili, y Castellana desarrollaron además, otro estudio comparativo, descriptivo y transversal, que pretende conocer algunos rasgos diferenciales de adolescentes infractores en relación a la personalidad, el sentimiento de culpa, el nivel de ira y las estrategias de afrontamiento, este estudio es llamado *Distinción de hombres menores infractores a través de rasgos de personalidad, estrategias de afrontamiento, sentimientos de culpa y nivel de ira* (Distinguishing Male Juvenile Offenders through Personality Traits, Coping Strategies, Feelings of Guilt and Level of Anger).

Para ello se utilizaron como instrumentos el SC-35, el EPQ-R, el STAXI y el ACS, en una muestra de 128 adolescentes de Barcelona donde 86 eran estudiantes y 42 infractores institucionalizados, de edades entre los 16 y 18 años. Lo que permitió observar diferencias significativas entre los grupos estudiados, pues los jóvenes infractores presentan niveles más elevados de culpa, neuroticismo, psicoticismo e ira rasgo, además tienden a reprimir la ira o por el contrario, a expresar verbal y físicamente y acostumbran a utilizar estrategias de afrontamiento pasivas o de carácter evitativo (Ferrer et. al, 2009).

En el departamento del Quindío (Colombia) se realizó una investigación titulada *Justificaciones morales del delito en un grupo de jóvenes infractores en el año 2014*, cuyo objetivo fue identificar las manifestaciones delictivas de los jóvenes infractores del Quindío, las justificaciones y los criterios morales que emergen de estas, cuya herramienta para la recolección

de datos utilizados fue la entrevista a profundidad, grupos de discusión, dilemas hipotéticos y grupos focales. Como conclusión se determina que los criterios morales poseen diferentes componentes cognitivos, afectivos, y sociales que intervienen en los argumentos de la realización de ciertas acciones y que dichos jóvenes infractores son producto de la misma sociedad Colombiana (Moreno y Gallego, 2014).

Como se ha mencionado, el internamiento en prisión se considera como uno de los sucesos más traumáticos que puede experimentar una persona por la ruptura del estilo de vida habitual, el alejamiento de la familia, círculo social y sus rutinas, etc. Por tal motivo, en el estudio de Sarmiento y Riofrio (2012) se analiza la *Influencia del estrés agudo en personas privadas de la libertad del Centro de Rehabilitación Social ex-Penal García Moreno de la ciudad de Quito*, en una muestra de 130 internos, a quienes se les aplicó: Observación Clínica, la Historia Clínica Psicológica, Lista de indicadores de vulnerabilidad al estrés, Inventario de reacción a estrés agudo (IREA), Cuestionario de Personalidad SEAPSI.

Así pues, el ingreso a prisión puede ser el inicio de una larga cadena de estímulos estresantes como el rompimiento del vínculo con la pareja e hijos, desequilibrio emocional, situación económica regular, comportamiento sumiso en un inicio y luego la adopción de conductas agresivas y de rechazo a la imposición de normas estrictas que producen un efecto devastador en el equilibrio de la salud mental de los mismos (Sarmiento y Riofrio, 2012).

Para contextualizar la delincuencia juvenil con el tema de investigación del presente trabajo y continuando con estudios desarrollados en el Quindío, Gutiérrez, González, Ruiz, Torres, Matiz y Garzón (2013), realizaron un estudio denominado *Estructura familiar en jóvenes del programa de responsabilidad penal del Quindío – centro comunitario 2008-2010*, cuyo fin tuvo evaluar e

identificar la estructura familiar de 18 menores infractores que estuvieron en el centro comunitario entre los años 2008 y 2010.

Se utilizó como instrumento para recolectar información el APGAR para conocer la percepción del joven acerca de la estructura de su familia. Se encontró que 44% de los integrantes de la muestra son hijos de padres separados, el 38% está dentro del vínculo del matrimonio, y el 16% reportó el fallecimiento de uno de sus progenitores, lo que muestra la importancia de una buena funcionalidad familiar, ya que de ello depende la interacción del individuo con el medio y al no tener dicho apoyo, se concluye que el adolescente suele expresar su agresividad de manera inadecuada en relación a la etapa evolutiva que se encuentren. A los jóvenes de estratos socioeconómicos bajos se les habla desde la infancia, sobre la necesidad de salir a la calle y buscar el sustento para su núcleo familiar, lo que conlleva a que estos jóvenes a su vez adquieran conductas delictivas (Gutiérrez et. al. 2013).

Para tener una visión más amplia sobre investigaciones de tipo carcelario, se tuvo en cuenta que en el año 2014 las condiciones de vida de los barrios pobres de Montevideo (Uruguay), impulsaron a los adolescentes a ejercer algunas conductas delictivas como el robo, la distribución de drogas y la prostitución ya que son fuentes de provisión de dinero, para ello Fraiman y Viscardi (2014), desarrollaron un estudio titulado *Entre fierros y plata dulce: consideraciones acerca de las trayectorias de adolescentes privados de libertad*, basado en analizar el prestigio y membresías que se dan en los barrios, las familias y la economía de la infracción y el delito adolescente y juvenil, a través de entrevistas realizadas con adolescentes infractores privados de libertad; con el fin de dar cuenta de los límites de edad entre los sujetos que tempranamente se involucran en actividades delictivas, abordando la dimensión económica y moral de los

mercados ilegales, las motivaciones de los adolescentes para delinquir, la organización social del delito y las dinámicas sociales propias de sus barrios.

Como conclusión y permitiendo dar bases al artículo mencionado, se identifica la calidad de vida del sujeto como sustento de actuación en hechos delictivos en jóvenes y que son las condiciones de extrema pobreza las que determinan que muchos adolescentes salgan a delinquir para suplir el dinero que hace falta en la casa y para sus necesidades personales (Fraiman y Viscardi, 2014).

Igualmente, se encuentra el estudio titulado *La resiliencia en adolescentes de 13 a 15 años y jóvenes de 16 a 18 años privados de la libertad del centro de reclusión Politécnico Luis A. Rengifo*, realizado por Jabela, Rocha y Serna (2014) en Ibagué (Colombia), la cual buscó conocer la capacidad de resiliencia en los adolescentes enfrentados a una situación en particular; como conclusión se detectó que las personas enfrentan y construyen sus respuestas para generar procesos de resiliencia como armas que utilizan en su cotidianidad y en experiencias difíciles que a menudo se generan. Específicamente en el Centro de Reclusión para Menores Infractores Politécnico Luis A. Rengifo se trabajó con 49 jóvenes divididos en dos grupos adolescentes entre 13-15 años y jóvenes de 16-18 años en donde se detectó que los jóvenes son más resilientes que los adolescentes debido a que pueden existir otras variables que pueden influir como la edad, la madurez al interior de la correccional, el tiempo que lleva en pérdida de libertad o por el tipo de delito que cometieron (Jabela, Rocha y Serna, 2014).

En el estudio: *La salud mental en los presos. El análisis previo y posterior de la intervención psicosocial con el grupo control de comparación*, realizado por Bascón y Vargas (2016), se indaga sobre la autorregulación y la salud psicosocial de 10 reclusos y una comparación con 10 no reclusos varones, a los cuales se les aplicó el cuestionario de salud GHQ-28, la cual evalúa

cuatro factores: somatización, ansiedad, disfunción social y depresión y la escala de autorregulación MAPA.

Esta investigación tuvo como resultado que la salud no es un factor diferenciador entre los reclusos y no reclusos, además se percibió mayor funcionamiento social, comunicación asertiva y habilidades sociales en los adolescentes reclusos; en cuanto al MAPA se determinó que tanto las situaciones de la vida cotidiana como la pareja y la familia representaron ámbitos de relación en los que los reclusos obtuvieron mejores puntuaciones que los no reclusos. Estos resultados no resolvieron las hipótesis esperadas, de manera contraria se concluyó que los mejores índices en autorregulación pudieran estar relacionados con el propio carácter normativo, de control y cumplimiento explícito de medidas que supone el contexto carcelario (Bascón y Vargas, 2016).

Después de analizar todas las anteriores investigaciones y al indagar la importancia del estrés, el afrontamiento y el apoyo social, es importante recalcar la pertinencia de la presente investigación, dado que va a permitir conocer y describir cual es el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes privados de la libertad e institucionalizados, destacando su importancia debido a las escasas exploraciones desarrolladas en el contexto y en la población, ya que la situación de privación de libertad, suele generar elevados niveles de estrés que pueden definirse y comprenderse a través del estudio del estrés psicosocial.

Marco Teórico

La psicología se conoce como la ciencia que estudia la conducta y los procesos mentales, su fin es explicar y describir como los seres humanos perciben, piensan, aprenden, recuerdan, sienten, resuelven problemas, se comunican y se relacionan con los demás, intentando medir la naturaleza de la inteligencia, la motivación y la personalidad de las personas para adaptarse al

mundo que los rodea. Para su estudio surgieron nuevos campos y enfoques de indagación, entre ellos se encuentra la psicología social, la cual comprende el estudio de como el ser humano está inmerso en un sistema social y cultural (Morris y Maisto, 2009).

La psicología social

Es el campo de la psicología que estudia fenómenos basados en la existencia de una continua relación entre los individuos y la sociedad, ya que comparten elementos que pueden tornarse en algunos momentos cambiantes, continuos y dinámicos. La psicología social se enfoca en los procesos psicosociales que ocurren dentro de cada unidad (persona o colectividad) y como se ve afectada una a causa de la otra, por ello se infiere que el contexto en el que el individuo se desenvuelve es un determinante social influyente (Parson 1979, citado por Guillin y Guil, 2000) y un punto a favor para desarrollar esta investigación desde el campo social.

A través de los tiempos ha existido una preocupación por los aspectos sociales que intervienen de alguna u otra forma en la salud mental de las personas, independientemente de la época, de los sucesos o contexto sociales que se manejen como principio de las orientaciones sociales sobre la enfermedad mental. Las bases sociales de la salud mental se comprenden por medio de la psiquiatría social, la sociología, la psicología médica, los enfoques epidemiológicos, la antropología de la sociedad actual, la psicología social entre otros campos (Seoane, s.f.).

La psicología tuvo orígenes experimentales y grandes influencias sociales desde sus comienzos, por lo que la salud o la enfermedad tiene también un lugar en sus planteamientos, ya fuera como patrón negativo para las investigaciones de los procesos psicológicos o como inquietud por los cambios sociales, el impacto en la sociedad y en los individuos. La salud mental no es vista como una preocupación en si misma de todas las orientaciones sociales. Sin embargo, la mayoría de teóricos que las representan tienen que enfrentarse a la inadaptación,

crisis sociales y personales, además de las enfermedades sociales y la explicación individual o colectiva (Seoane, s.f.)

La salud mental tiene distintos significados y no son necesariamente compatibles, por ejemplo, se tiene el punto de vista médico, el psicológico y el social los cuales tienen pocas cosas en común, al menos en lo que concierne a sus principios. Desde el punto de vista social de la salud mental se acogen juicios menos intrapsíquicos y más interpersonales o colectivos, la evaluación social de la salud y la enfermedad se desarrollan en función de las diferentes creencias, actitudes y valores que adquieran las personas y sociedades (Seoane, s.f.)

La preocupación por los aspectos sociales de la salud mental, tuvo una evolución complicada durante el último siglo y bastante separada de cualquier desarrollo lineal, los primeros rastros sobre la salud mental residen en los orígenes de la psicología pero con cualidades distintas.

La psicología social de la salud

Tiende a ocuparse de varios ambientes relacionados con el servicio del valor fundamental de la salud y su principal finalidad de aplicación se encuentra en los sectores de mayor urgencia social (Seoane, s.f.). Además, se enfoca en la contribución del sujeto en la determinación del comportamiento saludable que se da en un contexto social, este campo se dedica principalmente a la prevención y promoción de la salud, en especial en la prevención universal y prevención primaria, se relaciona con la psicología del aprendizaje y de la motivación. Los temas del campo se entrelazan con los estilos de vida, promoción de la salud, prevención de enfermedades, fomento de conductas saludables y modificación de conductas de riesgo general (Flórez, 2007)

Durante la período de 1980, los reportes de la Academia Nacional de Ciencias y otras entidades comunicaron que la mitad de todas las muertes estaban enlazadas con la conducta humana en relación al consumo de cigarrillos, alcohol, drogas y alimentos dañinos, con las

reacciones a la tensión emocional, con la falta de ejercicio y no seguir las órdenes médicas (Myers, 1995).

La psicología social de la salud se relaciona con los conocimientos y técnicas de la psicología social y los problemas de salud, así mismo al diseño y práctica de proyectos de intervención. La esencia de este subcampo es el análisis de las posibles intervenciones desarrolladas en el curso del mantenimiento de la salud; la conducta correspondida con la salud y la enfermedad se considera aprendida y esta se desarrolla en un contexto social, debido a ello, un abordaje psicológico individual probablemente solo ofrezca una perspectiva limitada de las relaciones entre conducta y enfermedad a diferencia de un abordaje social (Rodríguez, Martínez y Valcárcel (1990), citados en Alvaro, Garrido y Torregrosa, 1996).

El hecho de que una persona sea considerada como enferma o con alguna alteración en el bienestar psicológico, no solo depende de cambios emocionales o de personalidad sino también de las actitudes que la sociedad tenga en relación a esas mismas alteraciones. La salud mental puede verse relacionada según algunos autores como ausencia de síntomas, bienestar físico y emocional, como calidad de vida y presencia de atributos individuales positivos (Alvaro, et. al., 1996). Ahora bien, después de conceptualizar la psicología, psicología social y psicología social de la salud, se hará mención al estrés.

El estrés

Es entendido como aquella tensión o presión psicológica (respuestas emocionales y corporales incómodas) frente a momentos estresores de diferente intensidad y duración, normalmente las personas hacen un ajuste el cual es entendido como el esfuerzo por afrontar el estrés; las personas experimentan lo que se denomina estrés cuando existe un sentimiento de amenaza psicológica o física, en relación a la manera de afrontar las demandas ambientales, trayendo

consigo múltiples síntomas fisiológicos que de su adecuado manejo previene enfermedades y promueve la salud. El estrés no se limita a situaciones únicas de vida o muerte, sino también momentos de felicidad, ya que requiere que las personas hagan cambios o modificaciones que satisfagan sus necesidades (Morris y Maisto, 2009).

Algunas personas les resulta más fácil afrontar el estrés que a otras y esto se debe a la forma en que valoran el evento estresante; Shelley Taylor (1986) (citado en Morris y Maisto, 2009) afirma que los seres humanos valoran los cambios, en primer lugar de acuerdo a lo que se tenga en juego y en segundo lugar en relación al conocimiento que tiene la persona de las habilidades, experiencia, recursos sociales etc. para afrontar el evento.

Existen numerosas definiciones del estrés y en ocasiones, estas definiciones pueden ser contradictorias; normalmente en la vida cotidiana los seres humanos como se ha venido mencionando, se enfrentan constantemente a demandas ambientales y a diferentes situaciones no deseadas que podrían ser estresantes. Los niveles de estrés de cada persona son diferentes, pero existe un nivel medio que puede ser positivo en la medida en que permiten activar el organismo tanto física y mentalmente, brindando al individuo un estado emocional de ansiedad útil para responder a la situación fuente de estrés. De igual manera, la concordancia en la ocurrencia de diferentes factores estresantes y la incapacidad de los seres humanos para adaptarse a las nuevas demandas ambientales, pueden dar lugar a respuestas físicas, psicológicas y comportamentales negativas (Alvaro et. al. 1996).

La medición del estrés se toma a partir de la frecuencia de ocurrencia de hechos vitales, esto se obtiene a través de escalas autoadministradas en las que se envuelven listas de acontecimientos vitales estresantes o entrevistas. El estudio de los elementos sociales y sucesos vitales estresantes involucrados en el deterioro psicológico, junto con el estudio del papel

moderador del apoyo social y las distintas estrategias de afrontamiento y sesgos cognitivos que acompañan a los trastornos emocionales, dan pie a la descripción de diferentes estrategias de intervención orientadas a disminuir las dificultades de salud mental que se exhiben en la población en general (Alvaro et. al. 1996). A continuación se hará alusión al estrés psicosocial, afrontamiento del estrés y el Modelo Procesual del Estrés (MPE).

Estrés psicosocial.

Este es conocido como el estrés que generan las relaciones sociales conflictivas, lo que lleva a las personas a tener cambios afectivos (estrés emocional) que conducen en algunos casos a desarrollar diferentes patologías en función de la predisposición genética, las experiencias previas del individuo y su contexto cultural. Además el estrés psicosocial es un factor predisponente al avance de algunas enfermedades que afectan la calidad de vida y salud de los sujetos. Por ello, existen autores que han identificado varios factores sociales que provocan estrés y que a pesar de las dificultades metodológicas y éticas han diseñado modelos animales que consisten en presentar estresores psicosociales para evaluar su convivencia en grupo, y entender los mecanismos neurológicos que despliegan psicopatologías a causa del estrés social (Molina et. al., 2008).

Las demandas psicosociales o estrés psicosocial hacen parte del Modelo Procesual del Estrés, estas demandas se enfocan en factores psicosociales externos estresantes. El término se desarrolla según la perspectiva que se tiene de los acontecimientos estresantes y como estos constituyen el estrés, pueden a su vez producir alteración en el funcionamiento psicológico y físico del organismo, Belloch, Sandín y Ramos (2009) establecen dos tipos particulares de demandas psicosociales, uno orientado en los sucesos vitales y otro al estrés diario.

Sucesos vitales o cambios vitales. Hace referencia a los eventos sociales que requieren un cambio relacionado al ajuste cotidiano de las personas, por lo cual se asume que este tipo de sucesos pueden provocar primeramente reacciones psicofisiológicas (Belloch, Sandín y Ramos, 2009).

Estrés diario. Son eventos menores negativos que funcionan como agentes mediadores entre los sucesos vitales y las respuestas de estrés de los individuos; y es por este motivo que no tiene sentido decir que los sucesos diarios sean más o menos significativos que los sucesos vitales (Belloch, Sandín y Ramos, 2009).

El afrontamiento del estrés.

Concebido por Lazarus (1993) (citado en Morris y Maisto, 2009) como la forma en que las personas se esfuerzan tanto cognitiva como conductualmente por manejar el estrés psicológico. Este autor distingue dos tipos de afrontamiento, los cuales serán expuestos a continuación.

Afrontamiento directo. Hace referencia a aquellos esfuerzos intencionales por modificar una situación que genere malestar, y se orienta a un problema y a centrarse en este de forma inmediata. Además cuando se está frustrado, en conflicto o amenazado Lazarus menciona tres opciones de enfrentamiento directo (Lazarus, 1993, citado en Morris y Maisto, 2009).

Confrontación. El cual hace referencia a tener claridad de la situación generadora de estrés y el tratar de emplear la mejor solución.

Negociación. Es entendida como la forma más efectiva de afrontar una situación, ya que las personas deben decidir por la opción más realista cuando la meta ideal no es práctica.

Retirada. Este hace referencia a cuando las personas escapan o evitan una situación estresante cuando las demás formas de afrontamiento no son las más adecuadas.

Afrontamiento defensivo. El cual en diferentes ocasiones no es posible identificar directamente la fuente de estrés, incluso algunos problemas alteran el estado emocional para ser enfrentados directamente, por tanto para enfrentar estas situaciones la persona adopta mecanismos de defensa con el fin de reducir el estrés, sin embargo, esta estrategia a largo plazo dificulta la realidad obstruyendo la capacidad de la persona para manejar claramente el problema (Lazarus 1993, citado en Morris y Maisto, 2009). Una vez explicado el modelo de afrontamiento del estrés de Lazarus y el estrés psicosocial, es necesario describir el MPE.

Modelo Procesual del Estrés (MPE)

Este modelo se toma como base teórica de la presente investigación, fue propuesto inicialmente por Lazarus y Folkman (1984), y formulado por Sandín (1995, 1999) desde un estilo interdisciplinario biopsicosocial, el modelo ayuda a comprender un determinado problema de salud tanto física como mental partiendo de la relación de tres variables: biológicas, psicológicas y sociales (citados en Tobón, et. al., 2004).

Tobón, et. al., (2004) desarrollaron una investigación denominada: diseño de un modelo de intervención psicoterapéutica en el área de la salud a partir del enfoque procesual del estrés, el cual tuvo como objetivo analizar el modelo procesal de estrés como guía para efectuar una intervención terapéutica en salud mental y física, dicho modelo evalúa las demandas psicosociales, la evaluación cognitiva, las respuestas del estrés, el afrontamiento al estrés, los factores sociales, factores disposicionales y el estatus de salud, de los cuales se busca comprender los problemas del paciente con el fin de que este afronte situaciones de estrés en el futuro.

El MPE de Sandín se enfoca en integrar conocimientos, técnicas y metodologías derivadas de diferentes áreas y disciplinas como fue mencionado anteriormente, por tanto, busca resolver

vacíos en los enfoques terapéuticos de hoy en día con el fin de proporcionar intervenciones terapéuticas dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Belloch y Olavarría (1993) mencionan que en la psicología han existido durante décadas tendencias a enfatizar aspectos meramente psicológicos, dejando a un lado las variables sociales y biológicas (citados en Tobón et al., 2004).

Sandín (1999), menciona que existen factores sociales como el estatus socioeconómico, el apoyo social y las redes sociales, que se encuentran estrechamente relacionados en la salud del ser humano (como se citó en Tobón et al., 2004). La intervención en este sentido puede ir dirigida a ayudar a la persona a transformar las demandas ambientales, a evaluar de una forma más realista las demandas, a obtener estrategias de afrontamiento más apropiadas a la situación, a realizar cambios en relación a los factores tanto socioeconómicos como de apoyo social, a reducir la activación fisiológica o a controlar el impacto de emociones negativas, entre otra serie de cambios (Tobón et al., 2004). Las técnicas para evaluar estas áreas pueden ir dirigidas a una o varias dimensiones que serán descritas después de mencionar lo que es el estrés y el afrontamiento para Sandín.

En el artículo de Tobón et al., (2004), dice que el estrés implica una alteración en el funcionamiento normal del individuo, que puede ser comprendido en términos biológicos (homeostasis) o psicológicos (rutina, bienestar percibido, estado emocional); estas perturbaciones son generadas por alguna estimulación ya sea externa o interna, que es denominada como estresor (estímulo, suceso, pensamiento, idea, etc.). Así pues el estrés, es un estado de activación fisiológica y emocional enmarcado en la relación de la persona con su entorno natural y social y que además es considerado como un desbalance entre demandas del ambiente y los recursos que tiene cada persona para afrontar dichas demandas (Sandín (1999),

citado en Tobón et al., 2004). Aparece entonces el término afrontamiento y apoyo social que serán descritos a continuación.

Afrontamiento

El cual es entendido para Lazarus, Folkman (1984) y Sandín (2003) (citados en et al., 2004), como el conjunto de esfuerzos cognitivos o conductuales que tienen las personas para darle frente al malestar emocional o a las demandas estresantes del ambiente. Por tanto, de acuerdo a cómo se afronte una situación, habrá o no una posibilidad de que la persona decaiga física o mentalmente. La adaptación es un término importante al momento de hablar de afrontamiento, ya que se dice que este es adaptativo cuando el sujeto consigue evitar o disminuir de forma significativa el grado de amenaza, la molestia emocional negativa y la resistencia física asociada a una situación por medio de recursos personales.

Cabe decir que los mismo autores, en especial Sandín, mencionan que el afrontamiento varía de acuerdo a las disposiciones personales, situacionales y de recursos que tiene cada persona, teniendo en cuenta, el apoyo social como una ayuda para manejar el estrés, para resistirlo y disminuirlo, por ello el terapeuta que se base en este enfoque, tiene como misión invitar a los individuos a establecer vínculos con otras personas para que puedan recibir asistencia instrumental, informativa y emocional, con el fin de hacer frente a los problemas.

Los jóvenes que gozan de una salud psicológica plena tienden a mejorar aún más en la vida adulta; por ello se menciona que con la edad, tanto hombres como mujeres suelen volverse menos egocéntricos y desarrollar mejores habilidades de afrontamiento (Morris y Maisto, 2009).

La relación entre el estrés y el afrontamiento es recíproca, debido a que las acciones que realiza una persona para enfrentar un problema afectan la valoración del mismo y su subsiguiente afrontamiento. Si el afrontamiento no resulta efectivo, el estrés puede

cronificarse y producir un fracaso adaptativo dando como resultado la aparición de una enfermedad (Fernández Abascal, citados en Agüero et. al., 2012, pág. 21. párr. 3).

Apoyo social

El cual consiste en la asistencia que prestan otras personas, organizaciones o grupos a un individuo (familia, la iglesia, los clubes, entre otros) los cuales actúan como amortiguadores ante situaciones estresantes. Este apoyo incita a implementar estrategias de afrontamiento más adaptativas en relación a un evento, con el fin de tener un mejor manejo de la situación y menores niveles de estrés (Nuñez y Tobón , 2005).

Vivir bajo situaciones estresantes está asociado a una reducción de conductas de salud y a un incremento de conductas nocivas. El apoyo social reduce la frecuencia de conductas no saludables e incrementa las saludables (Omar (1995) citado en Agüero, et. al., 2012 p. 21 párr. 3).

Teniendo en cuenta los conceptos de afrontamiento, estrés psicosocial y apoyo social, es importante describir que el MPE tiene como foco la persona humana, en interacción consigo misma, los demás y el entorno, así mismo, tiene en cuenta tanto el plano individual como el social. Por tanto, Sandín citado en Tobón et al., (2004) dice que existen siete factores implicados en el Modelo Procesual del Estrés

Factores del Modelo Procesual del Estrés (MPE)

Demandas psicosociales. Estas hacen alusión a situaciones externas causantes de estrés (estresores) que pueden ser de disposición física (demandas físicas, agentes naturales y artificiales) o social (eventos vitales, sucesos menores y estrés crónico).

Evaluación cognitiva. Está relacionada con la valoración e interpretación que la persona le dé a una situación psicosocial de manera negativa, percibiendo que no tiene los recursos

personales para afrontarlas de manera apropiada. Es importante decir que existen ciertas ocasiones donde las situaciones psicosociales son de tanto impacto, que tienen efectos directos en el desencadenamiento de la respuesta de estrés, con poca participación de evaluación cognitiva.

Respuesta de estrés. Este factor tiene en cuenta dos tipos de respuestas: psicológicas (emociones negativas como ansiedad, ira o depresión) y fisiológicas (sistema neuroendocrino y sistema nervioso autónomo).

Estrategias de afrontamiento. Hace referencia al conjunto de acciones que la persona aplica para hacer frente a las demandas estresantes, a la activación fisiológica o al malestar emocional.

Variables sociales. Se encuentra el nivel socioeconómico (ingresos) y el apoyo social (ayuda y asistencia que prestan otras personas a un individuo).

Variables disposicionales. Hace referencia a factores innatos (dimensiones de personalidad, tipos de reacción al estrés, factores hereditarios, sexo y raza) que tiene la persona para modular las primeras cuatro etapas del estrés.

Estatus de salud. En este último factor se encuentran los resultados finales de la interacción de todas las etapas anteriores. Se refiere tanto al funcionamiento psicológico como fisiológico-orgánico.

Por lo anterior, es importante mencionar que para el caso de la presente investigación, de los 7 factores descritos del MPE únicamente se tendrá en cuenta el número 4, ya que se relaciona con las estrategias de afrontamiento siendo esta la variable central del estudio.

Para ello se toma como base el postulado teórico del Modelo Procesual del Estrés de Bonifacio Sandín, el cual menciona que las influencias sociales sobre la salud no solo incluyen variables como el estrato social, sexo, género, edad, entre otras., sino que a su vez incluyen otras

variables no estratificadas como hábitos (fumar, tomar drogas, sedentarismo, dieta poco sana, etc.), las cuales pueden estar afectadas por el estrés social. Lo anterior sugiere que

El estrés social no sólo puede inducir efectos directos sobre la salud, sino también efectos indirectos a través de la modificación de los estilos de vida. El estudio de los aspectos sociales del estrés puede contribuir tanto al conocimiento de la vida social como a la mejora de la calidad de vida de los individuos (Sandín, 2002, p. 143).

Con el fin de evaluar la cuarta dimensión del MPE, Sandín y Chorot (2003) presentan en sus estudios dos elementos importantes: Afrontamiento racional, focalizado en el problema, activo y afrontamiento centrado en la emoción o afrontamiento pasivo. Además estos autores encierran siete estilos básicos de afrontamiento (Sandín y Chorot 2003, citados en Agüero et al, 2012)

Estilos de afrontamiento

Búsqueda de apoyo social. Este estilo se refiere a la búsqueda de apoyo para la situación emocional en que se encuentra, además de buscar consejo en los demás para solucionar el problema.

Expresión emocional abierta. Referida a manifestaciones expresivas hacia otras personas de la reacción emocional negativa en relación al problema.

Religión. Este se refiere a aquel afrontamiento en el cual se utilizan creencias o comportamientos religiosos, con el fin de prevenir y/o aliviar consecuencias negativas o facilitar la resolución de problemas.

Focalizado en la solución del problema. Describe la acción directa y racional para solucionar las situaciones problemáticas.

Evitación. Consiste en el hecho de pensar o hacer otras cosas para ignorar el problema o situación estresante.

Auto focalización negativa. Este estilo hace referencia al lado opuesto de la reevaluación positiva, es decir, enfocarse a lo negativo de sí mismo como responsable del problema.

Reevaluación positiva. Se refiere al afrontamiento enfocado a crear un nuevo significado (positivo) a la situación problema.

Después de mencionar todo lo relacionado con estrés, MPE, afrontamiento y apoyo social, se hará mención a adolescencia y juventud y conducta antisocial y delictiva.

Adolescencia y juventud

Para tener un acercamiento a la edad cronológica en la que se encuentran los sujetos a trabajar, se hablará un poco de psicología evolutiva y las etapas principales en las que se desenvuelven dichos jóvenes, debido a que esta se interesa en los procesos de cambio a lo largo del tiempo (Morris y Maisto, 2009). En primer lugar se tiene en cuenta adolescencia, la cual es comprendida desde los 11 a los 19 o 20 años de edad, y es conocida como aquella etapa de transición en el desarrollo de cada ser humano donde se ven implicados gran variedad de cambios físicos, cognitivos y psicosociales importantes; en segundo lugar, se tiene en cuenta lo que se denomina adultez emergente. debido a que tiene en cuenta que esta etapa abarca edades entre los 18 y 25 años y es el periodo de transición de la etapa de la adolescencia a una etapa que requiere de madurez y en la que aún no se han convertido en adultos (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2000), considera como población juvenil las personas entre 10 y 24 años de edad, entre 10 a 14 años se conocen como pre adolescentes, desde los 15 a 19 años adolescentes jóvenes y de los 20 a 24 años jóvenes (citado en Muñoz y Gómez. 2013).

La Academia Americana de Pediatras (American Academy of Pediatrics, 2015) divide la adolescencia en tres etapas: adolescencia temprana, donde se encuentran jóvenes entre los 12 y 13 años de edad, la adolescencia media, jóvenes entre los 14 y 16 años de edad y adolescencia tardía, entre los 17 y 21 años de edad, Cada una trae cambios a nivel físico, intelectual, emocional y social; no todos los adolescentes son capaces de superar esta etapa a la misma edad ni de la misma manera, sino que durante la adolescencia un joven puede ir más allá en algunas áreas de desarrollo que en otras o pueden mostrar las mismas conductas en el transcurso de su evolución.

Después de hablar de la adolescencia se hace mención a la adultez temprana, la cual según Chacón (2009) está comprendida desde los 20 a los 40 años de edad, en esta etapa se alcanza la plenitud tanto del desarrollo biológico como mental del ser humano, también las personas buscan la realización personal en diferentes dimensiones (laboral, personal, individual y social), se enfrentan a situaciones que causan tensión e incertidumbre pero que al transcurrir el tiempo se van controlando y manejando dichas situaciones (citado en Willyyuyu, 2015).

Conducta Antisocial y conducta delictiva

Al tratarse de una población privada de la libertad, según Kazdin y Buela (2006), la conducta antisocial es tomada como un hecho que surge en el desarrollo normal de cada ser humano; pero sin embargo se debe dejar claro que dichas conductas tienen una caracterización por las cuales se permite definir los niveles de gravedad clínica, identificándose éstas por su frecuencia e intensidad al igual que su repetición y cronicidad, además de ello, por las consecuencias o magnitud que surgen a partir de la conducta realizada y el impacto que generan en el contexto.

Así mismo se hace mención a lo que es conducta delictiva, la cual es descrita por Kazdin y Buela (1996) como una denominación legal basada generalmente con el contacto con las leyes

de justicia del país en que se encuentren las personas (citado en Sanabria y Uribe, 2009). La conducta delictiva no se encuentra relacionada con un constructo psicológico sino con una categoría jurídico-legal, en donde no es viable agrupar a todos los delincuentes que existan, pues son muy diferentes entre sí, el elemento común es la conducta o el acto propio de delinquir. Contrario a ello, Morales (2008) y Farrington, (1983) dicen que esta conducta se compone por un conjunto de variables psicológicas establecidas, conformando un modelo de conducta, al cual los psicólogos nombran comportamiento antisocial, estudiado desde variables como la edad y el género (citados en Sanabria y Uribe, 2009).

Como la investigación se desarrolla con jóvenes privados de la libertad por algún tipo de conducta antisocial, las cuales son consideradas como delitos en el contexto Colombiano, es importante mencionar El Código Penal Colombiano en el Capítulo VI, el cual refiere de la responsabilidad civil derivada de la conducta punible se tendrá en cuenta el ART. 94 reparaciones del daño: la conducta punible origina obligaciones de reparar los daños materiales y morales causados con ocasión de aquella (Pág. 33 párr.6). Algunas de las infracciones más frecuentes que se encuentran dentro de los delitos contra la vida y a la integridad personal son: homicidio, lesiones personales, actos sexuales abusivos, acceso carnal abusivo con menor de catorce años, violencia intrafamiliar, inasistencia alimentaria, hurto, tráfico, fabricación o porte de estupefacientes, fabricación, tráfico, porte o tenencia de armas de fuego, accesorios, partes o municiones, entre otras (Montoya y Chávez, 2014).

Para concluir el marco teórico, cabe mencionar, que durante el ciclo de vida de cada persona se encuentran gran variedad de situaciones estresantes y cada una de estas situaciones implica un cambio, por ello los eventos que generan estrés ya sea mayor o menor, conducen a sentimientos de depresión, frustración y conflicto, entendiendo presión como la necesidad de cambiar,

intensificar o apresurar la orientación de la conducta o la necesidad de estar a la altura de estándares superiores en relación al desempeño; como frustración se entiende como el sentimiento que vivencia una persona al no poder alcanzar una meta; y por conflicto se entiende la combinación de demandas, necesidades, metas incompatibles y oportunidades (Morris y Maisto, 2009).

Operacionalización de variables

Para la presente investigación se realizó la operacionalización de variables teniendo en cuenta los postulados teóricos del Modelo Procesual del estrés y las dimensiones del afrontamiento realizadas e incluidas en el CAE por los autores Sandín y Chorot, por lo cual, en la columna ítem solo aparecen los números de los ítems que corresponden a las preguntas descritas en el CAE.

Tabla 1- Operalización de variables (Cuestionario de Afrontamiento del Estrés, Sandín y Chorot)

Categoría	Dimensión	Subdimensión	Ítem
Modelo Procesual del Estrés (MPE): se enfoca en integrar conocimientos, técnicas y metodologías derivadas de diferentes áreas y disciplinas.	Afrontamiento: Conjunto de esfuerzos cognitivos o conductuales que tienen las personas para darle frente al malestar emocional o a	Focalizado en la solución del problema (FSP): Describe la acción directa y racional para solucionar las situaciones problemáticas.	1 Traté de analizar las causas del problema para poder hacerle frente 8 Traté de solucionar el problema siguiendo unos pasos bien pensados

las demandas estresantes del ambiente.	15 Establecí un plan de actuación y procuré llevarlo a cabo, 22 Hablé con las personas implicadas para encontrar una solución al problema 29, 36
----------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Autofocalización negativa (AFN): Este estilo hace referencia al lado opuesto de la reevaluación positiva, es decir, enfocarse a lo negativo de sí mismo como responsable del problema.	2, 9, 16, 23, 30, 37
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------

Reevaluación positiva (REP): Se refiere al afrontamiento enfocado a crear un nuevo	3, 10, 17, 24, 31, 38
-------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------

significado (positivo) a la
situación problema

Expresión emocional abierta 4, 11, 18, 25, 32, 39

(EEA):

Referida a manifestaciones

expresivas hacia otras

personas de la reacción

emocional negativa en

relación al problema.

Evitación (EVT): 5, 12, 19, 26, 33, 40

Consiste en el hecho de

pensar o hacer otras cosas

para ignorar el problema o

situación estresante.

Búsqueda de apoyo social 6, 13, 20, 27, 34, 41

(BAS):

Referida a manifestaciones

expresivas hacia otras

personas de la reacción

emocional negativa en

relación al problema

Religión (RLG): 7, 14, 21, 28, 35, 4

Este se refiere a aquel
afrontamiento en el cual se
utilizan creencias o
comportamientos religiosos,
con el fin de prevenir y/o
aliviar consecuencias
negativas o facilitar la
resolución de problemas

Fuente: Construcción propia

Método

Para la presente investigación se incluye a la población interna en un Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario, ente responsable de las medidas de seguridad y de penas enfocadas en la resocialización de la población reclusa que haya cometido alguna conducta punible; se analizó la importancia de investigar este tema en este tipo de población dado que en este contexto son muy escasas las investigaciones realizadas, además, es importante considerar la necesidad de explorar el fenómeno de estrés desde un componente social en un grupo de jóvenes privados de la libertad entre 18 y 25 años de edad institucionalizados en dicho centro.

En dicho establecimiento se encuentran alrededor de 920 internos de sexo masculino quienes se encuentran dispersos diferentes patios con sus respectivas celdas independientemente del delito que hayan cometido; uno de los fines de la presente investigación es además, proporcionar resultados y recomendaciones a la institución que se puedan tener en cuenta para futuras intervenciones, con el fin de mejorar la calidad de vida y el bienestar de los internos. A

continuación se hará una descripción de la metodología a trabajar teniendo en cuenta la población, el enfoque de la investigación, las consideraciones éticas, procedimientos y pasos a seguir.

Muestra

Para la elección de la población objeto de estudio se tomó como referencia un muestreo no probabilístico por conveniencia, útil para investigaciones de tipo social en la cual se seleccionan los sujetos que quieran participar voluntariamente, este tipo de muestreo es justificable si la investigación se encuentra realmente en una fase exploratoria y se están considerando posibles desarrollos (Chica y Costa, 2006). Para la presente investigación participo un grupo de 52 jóvenes, su selección consistió en la participación voluntaria de los internos teniendo en cuenta que son seis patios los que constituyen el establecimiento penitenciario, estos participantes se caracterizan por tener entre 18 a 25 años de edad, encontrarse en condición de privación de la libertad y estar institucionalizados.

Enfoque

El enfoque de la investigación es cuantitativo debido a que encierra un conjunto de procesos que se desarrollan de manera secuencial y probatoria; a pesar de que su orden es riguroso, se pueden reordenar algunas de sus fases. Además se espera describir, analizar y predecir los fenómenos y su causalidad, este enfoque parte del planteamiento del problema derivado de la revisión exhaustiva de literatura para construir un marco teórico y la posibilidad de generar y probar las hipótesis planteadas. Para la recolección de datos se empleó la prueba “Cuestionario de Afrontamiento del Estrés” (CAE) de Bonifacio Sandin y Paloma Chorot (2003) la cual consta de cuarenta y dos (42) ítems que permiten identificar cuál de los siete (7) estilos de afrontamiento prevalecen en esta población en específico. Posteriormente se analizaron los datos

a través del método estadístico SPSS el cual permitió obtener datos confiables y seguros con el fin de alcanzar objetividad en la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Diseño

El diseño del estudio es no experimental, debido a la dimensión temporal y a la no manipulación de variables ambientales. Entre los diseños no experimentales se utilizó el diseño transversal, puesto que la recolección de datos se realizó en un único momento, es decir, en un solo encuentro que permitió la recolección de información, del mismo modo, es descriptivo ya que lo que busca es exponer el estilo de afrontamiento que predomina en la población objeto de estudio (Hernández et. al. 2010)

Técnicas e instrumentos

Para la recolección de datos del enfoque cuantitativo, se utilizó el cuestionario de afrontamiento al estrés (CAE) de Sandín y Chorot (2003), ya que este se encarga de medir los estilos básicos de afrontamiento, el cual fue aplicado a jóvenes entre los dieciocho (18) y los veinticinco (25) años pertenecientes a un Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario.

Análisis de los datos

Se emplea el paquete estadístico de las ciencias sociales SPSS, debido al ser programa utilizado para consolidar los datos encontrados a las investigaciones de tipo social.

Procedimiento

Para el desarrollo de la investigación fue necesario solicitar a tres expertos en el tema la validación del instrumento a utilizar, en este caso el Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE) de Sandín y Chorot (2003), el cual actúa como medida de auto informe para evaluar siete

estilos básicos de afrontamiento, los cuales son nombrados así: Búsqueda de Apoyo Social (BAS), Expresión Emocional Abierta (EEA), Religión (RLG), Focalización en la Solución del Problema (FSP), Evitación (EVT), Auto Focalización Negativa (AFN) y por último el estilo de afrontamiento Reevaluación Positiva (REP), de estas siete características principales se derivan 42 ítems que permiten la medición de los estilos básicos de afrontamiento. Fue preciso aclarar que la prueba necesita ser validada en el contexto con características de privación de libertad y adultos jóvenes de edades entre 18 y 25 años. De los tres expertos, se obtuvieron las sugerencias expuestas a continuación

Tabla 2-Validación Juez No.1

Aspectos a Evaluar	Criterios			
	Excelente	Bueno	Aceptable	Insuficiente
1. Coherencia	5			
2. Calidad Lingüística	4,5			
3. Logro de Objetivos	5			
4. Categorización	5			
5. Codificación	5			

Fuente: Construcción propia

Tabla 3-Validación juez No. 2

Aspectos a Evaluar	Criterios			
	Excelente	Bueno	Aceptable	Insuficiente
1. Coherencia	4			
2. Calidad Lingüística		3,9		

3. Logro de Objetivos	5
4. Categorización	5
5. Codificación	4

Fuente: Construcción propia

Juez #3

Refiere que es una prueba que no necesita validación de su contenido ya que se ha aplicado con alta frecuencia en el contexto colombiano.

El cuestionario fue aplicado a una muestra piloto con características similares a la población a trabajar, la cual fueron 14 participantes del Establecimiento Penitenciario de Mediana Seguridad y Carcelario (EPMSC) de Calarcá, esta prueba consistió en identificar los estilos de afrontamiento que predominan en la población, para ello se tuvo en cuenta el modelo procesual del estrés (MPE) de Bonifacio Sandín.

Como resultados de dicha prueba se encontró que, el estilo de afrontamiento que predomina en la población de la prueba piloto: reevaluación positiva y evitación, por lo que se recomienda al equipo psicosocial del centro penitenciario, tener en cuenta dichos resultados para posteriores procesos de intervención o investigación.

Tabla 4- Resultados prueba piloto

Estilos de afrontamiento cae	Porcentajes
Focalizado en la solución del problema	23,01%
Auto focalización negativa	29,61%
Reevaluación positiva	48,31%
Expresión emocional abierta	13,12%
Evitación	40,71%

Búsqueda de apoyo social	19,71%
Religión	17,51%

Fuente: Construcción propia

Consideraciones éticas

Este estudio contó con el debido protocolo legal y con todos los aspectos éticos planteados en el código deontológico y bioético del ejercicio de la psicología en Colombia, se manejaron los respectivos consentimientos informados tanto con la institución como con cada uno de los jóvenes participantes del proyecto, así como la confidencialidad y el secreto profesional.

En cuanto a la ruta de atención después de evaluar o al identificar alguna crisis en los jóvenes adultos, de haberse presentado serían remitidos al profesional en psicología de la institución, en la aplicación del CAE no se identificó la necesidad de remitir a psicología ni se desencadenó alguna situación que lo amerite. De igual manera, es pertinente hablar de la ley 1090 de 2006 en el cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, en el cual se tendrá en cuenta el título V que hace mención a los derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones del profesional de psicología (Ley 1090, 2006, Art. 9,10) y del título VII del código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología, el capítulo V que hace referencia a los deberes del psicólogo con las instituciones, la sociedad y el estado, el capítulo VI del uso del material psicométrico y el capítulo VII que hace referencia a la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones, (Ley 1090, 2006, Art. 49,56) (Congreso de Colombia, 2006).

Resultados

Con el fin de representar y describir los resultados hallados en el estudio investigativo y así mismo, relacionarlos de manera directa con los objetivos o propósitos planteados con

anterioridad en este trabajo, se hará mención de las tablas encontradas según los resultados del Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE) realizado por Sandín y Chorot (2003).

Inicialmente se expondrán los resultados estadísticos generales, frecuencia de edades, se describirá lo encontrado según uno a uno los estilos de afrontamiento y finalmente se dará a conocer los estilos predominantes.

Tabla 5- Resultados estadísticos (moda, media, mediana, desviación estándar)

	Estadísticos							
	EDA	ESTILO.FS	ESTILO.AF	ESTILO.RE	ESTILO.EE	ESTILO.EV	ESTILO.BA	ESTILO.RL
	D	P	N	P	A	T	S	G
Válido	51	51	51	51	51	51	51	51
Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0
Media	22,37	12,29	12,71	15,41	8,90	15,12	10,31	10,27
Mediana	22,00	12,00	14,00	15,00	8,00	15,00	11,00	12,00
Moda	22	8 ^a	14	13	5	13	11	14
Desviación estándar	1,777	4,933	4,026	4,229	5,292	4,389	6,580	5,572
Mínimo	19	3	3	8	0	4	0	0
Máximo	25	24	19	24	20	24	24	21

Fuente: Construcción propia

Como se puede observar en la tabla 5, todos los datos son válidos, además se observa que se obtuvo una media que va desde 8.90 hasta 15.41 y una desviación estándar que oscila entre 4.02 y 6.58; esto varía para cada estilo de afrontamiento, lo cual indica que los datos obtenidos cuentan con la validez y confiabilidad necesaria en este estudio.

A continuación se reflejara la tabla titulada Edades, con el fin de esclarecer de una manera más detallada las diferentes edades de los jóvenes varones que participaron en el presente estudio, en la tabla se tienen en cuenta los datos válidos, las edades en las que se encontraban los sujetos y la frecuencia de participación con que contó cada una de ellas, así mismo encierra los diferentes porcentajes, teniendo en cuenta el porcentaje general, los porcentajes válidos y los

porcentajes acumulados, lo anterior se desarrolla con la finalidad de crear una mejor observación y análisis de lo que se ira encontrando en el transcurso de este apartado asociado a los resultados y se espera brindar un alto abordaje.

Tabla 6- Edades

EDAD					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	19	4	7,8	7,8	7,8
	20	5	9,8	9,8	17,6
	21	5	9,8	9,8	27,5
	22	13	25,5	25,5	52,9
	23	9	17,6	17,6	70,6
	24	8	15,7	15,7	86,3
	25	7	13,7	13,7	100,0
	Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

Al realizar la aplicación del cuestionario en los jóvenes institucionalizados se hallaron datos importantes de resaltar como la edad que prevalece y los resultados según cada estilo de afrontamiento con sus respectivas desviación estándar, en este orden se comenzara a describir las edades que puntúan con mayor número de sujetos (tabla 6), siendo trece (13) sujetos de veintidós (22) años de edad ocupando un 25,5% de la población, seguido de nueve (9) sujetos de veintitrés (23) años de edad que ocupan un 17,6% de la población y ocho (8) sujetos de veinticuatro (24) años de edad que ocupan un 15,7% de la población.

A continuación se describen los resultados de cada estilo de afrontamiento con su respectiva tabla, en donde se verán implicados los datos válidos, frecuencias y porcentajes

Tabla 7- Resultados del estilo Focalizado en la Solución de Problemas

Estilo Focalizado en la Solución del Problema					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	3	1	2,0	2,0	2,0
	5	3	5,9	5,9	7,8
	6	1	2,0	2,0	9,8
	7	3	5,9	5,9	15,7
	8	6	11,8	11,8	27,5
	9	5	9,8	9,8	37,3
	10	2	3,9	3,9	41,2
	11	1	2,0	2,0	43,1
	12	5	9,8	9,8	52,9
	13	5	9,8	9,8	62,7
	14	1	2,0	2,0	64,7
	15	4	7,8	7,8	72,5
	16	3	5,9	5,9	78,4
	17	6	11,8	11,8	90,2
	20	1	2,0	2,0	92,2
	21	1	2,0	2,0	94,1

22	2	3,9	3,9	98,0
24	1	2,0	2,0	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Focalizado en la Solución del Problema, es posible observar que la media es de 12,29 y la desviación estándar de 4,93, ello se describe en la tabla 5; lo anterior significa que quienes puntúan por encima de 17 es decir un 9.9% de la población en total, si aplican este estilo de afrontamiento frente a situaciones de estrés y por el contrario los que puntúan por debajo de 7 es decir el 9.8% de la población en total no utilizan este estilo de afrontamiento de manera permanente; de esta misma forma las personas que se ubican en la media indican que se encuentran en un rango de respuesta estándar (véase la tabla 7).

Tabla 8- Resultados del estilo Auto Focalización Negativa.

Estilo Auto Focalización Negativa					
		Porcentaje		Porcentaje	
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	3	1	2,0	2,0	2,0
	5	1	2,0	2,0	3,9
	6	1	2,0	2,0	5,9
	7	4	7,8	7,8	13,7
	8	3	5,9	5,9	19,6
	9	2	3,9	3,9	23,5
	10	1	2,0	2,0	25,5
	11	5	9,8	9,8	35,3

12	4	7,8	7,8	43,1
13	3	5,9	5,9	49,0
14	13	25,5	25,5	74,5
16	3	5,9	5,9	80,4
17	3	5,9	5,9	86,3
18	2	3,9	3,9	90,2
19	5	9,8	9,8	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

El estilo de afrontamiento referente al Auto Focalización Negativa, se puede apreciar que la media es de 12,71 y la desviación estándar de 4,02. Obteniendo como resultado un 19.6% de población total emplean este estilo, y un 13.7% de población no recurren este estilo de afrontamiento (véase tabla 8).

Tabla 9- Resultados del estilo Reevaluación positiva

Estilo Reevaluación Positiva					
		Porcentaje		Porcentaje	
		Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	8	2	3,9	3,9	3,9
	9	3	5,9	5,9	9,8
	11	5	9,8	9,8	19,6
	12	4	7,8	7,8	27,5
	13	6	11,8	11,8	39,2
	14	2	3,9	3,9	43,1

15	4	7,8	7,8	51,0
16	4	7,8	7,8	58,8
17	5	9,8	9,8	68,6
18	5	9,8	9,8	78,4
19	3	5,9	5,9	84,3
20	1	2,0	2,0	86,3
21	2	3,9	3,9	90,2
22	2	3,9	3,9	94,1
24	3	5,9	5,9	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Reevaluación Positiva, es posible observar que la media es de 15,41 y la desviación estándar de 4,22, por tanto se puede departir que la población que emplea este estilo es igual a un porcentaje del 15.7% de la muestra y el 9.8 % no realizan uso frecuente de este (véase tabla 9).

Tabla 10- Resultados del estilo Expresión Emocional Abierta

Estilo Expresión Emocional Abierta					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	2	3,9	3,9	3,9
	1	2	3,9	3,9	7,8
	2	2	3,9	3,9	11,8
	3	1	2,0	2,0	13,7

4	1	2,0	2,0	15,7
5	8	15,7	15,7	31,4
6	4	7,8	7,8	39,2
7	3	5,9	5,9	45,1
8	4	7,8	7,8	52,9
9	2	3,9	3,9	56,9
10	4	7,8	7,8	64,7
11	4	7,8	7,8	72,5
12	2	3,9	3,9	76,5
14	3	5,9	5,9	82,4
15	3	5,9	5,9	88,2
17	2	3,9	3,9	92,2
18	1	2,0	2,0	94,1
19	1	2,0	2,0	96,1
20	2	3,9	3,9	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Expresión Emocional Abierta, es posible observar que la media es de 8,90 y la desviación estándar de 5,29, es así como se encuentra que el 17.7% de la población en situaciones de estrés emplean este estilo y el 11.8% de los participantes (véase tabla 10).

Tabla 11- Resultados del estilo Evitación

Estilo Evitación

			Porcentaje	Porcentaje
	Frecuencia	Porcentaje	válido	acumulado
Válido	4	1	2,0	2,0
	6	1	2,0	3,9
	9	2	3,9	7,8
	10	2	3,9	11,8
	11	4	7,8	19,6
	12	2	3,9	23,5
	13	8	15,7	39,2
	14	5	9,8	49,0
	15	5	9,8	58,8
	16	6	11,8	70,6
	18	2	3,9	74,5
	20	5	9,8	84,3
	21	4	7,8	92,2
	22	3	5,9	98,0
	24	1	2,0	100,0
	Total	51	100,0	100,0

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Evitación, es posible observar que la media es de 15,12 y la desviación estándar de 4,38; por tanto el 15.7% de los sujetos emplean este estilo en caso de afrontamiento para un evento de estrés psicosocial y el 7.8% no lo emplean.

Tabla 62- Resultados del estilo Búsqueda de Apoyo Social

Estilo Búsqueda de Apoyo Social					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	5	9,8	9,8	9,8
	2	1	2,0	2,0	11,8
	3	3	5,9	5,9	17,6
	4	2	3,9	3,9	21,6
	5	5	9,8	9,8	31,4
	6	2	3,9	3,9	35,3
	7	2	3,9	3,9	39,2
	8	1	2,0	2,0	41,2
	9	1	2,0	2,0	43,1
	10	1	2,0	2,0	45,1
	11	6	11,8	11,8	56,9
	12	1	2,0	2,0	58,8
	13	5	9,8	9,8	68,6
	14	3	5,9	5,9	74,5
	15	1	2,0	2,0	76,5
	16	3	5,9	5,9	82,4
	17	1	2,0	2,0	84,3
	18	2	3,9	3,9	88,2
	19	1	2,0	2,0	90,2

20	2	3,9	3,9	94,1
21	1	2,0	2,0	96,1
24	2	3,9	3,9	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Búsqueda de Apoyo Social, es posible observar que la media es de 10,31 y la desviación estándar de 6,58; lo anterior significa que quienes se encuentran en un porcentaje del 17.7% emplean este estilo con frecuencia y el 11.8% no hacen uso de este.

Tabla 7- Resultados del estilo Religión

Estilo Religión					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	0	3	5,9	5,9	5,9
	1	3	5,9	5,9	11,8
	3	4	7,8	7,8	19,6
	5	1	2,0	2,0	21,6
	7	5	9,8	9,8	31,4
	8	2	3,9	3,9	35,3
	9	2	3,9	3,9	39,2
	10	4	7,8	7,8	47,1
	11	1	2,0	2,0	49,0
	12	4	7,8	7,8	56,9

13	3	5,9	5,9	62,7
14	8	15,7	15,7	78,4
15	5	9,8	9,8	88,2
16	1	2,0	2,0	90,2
17	2	3,9	3,9	94,1
18	1	2,0	2,0	96,1
21	2	3,9	3,9	100,0
Total	51	100,0	100,0	

Fuente: Construcción propia

En el estilo de afrontamiento denominado Religión, es posible observar que la media es de 15,41 y la desviación estándar de 5,57; teniendo en cuenta estos valores se mencionara que la población que utiliza este estilo con mayor preferencia es de un 11.8% de la población y un 19.6% no lo utilizan ante algún episodio de estrés psicosocial.

Es así como se encontró que los tres estilos de afrontamiento más empleados por parte de la población estudiada son Auto Focalización Negativa con 19.6%, Búsqueda de Apoyo Social con 17.7 % y Expresión Emocional Abierta con 17.7%; y así mismo entre los estilos con menor demanda por parte de esta población en específico están Religión como el menos utilizado con 19.6%, seguido de Auto Focalización Negativa con 13.7% y Búsqueda de Apoyo Social y Expresión Emocional Abierta con 11.8%, lo que denota en los últimos tres estilos una polarización en los resultados, ya que se encuentran entre los más y los menos utilizados.

Análisis y discusión

Este proyecto investigativo se originó con el interés de describir el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e

institucionalizados en el Quindío - 2016, debido a la escasa exploración que se le ha dado a este tema en el contexto, de acuerdo a los estudios encontrados en la revisión de antecedentes, asimismo se hallaron diferentes enfoques y variables de estudio que sustentaron los objetivos de la presente investigación. A partir de esa premisa, surge la importancia y necesidad de analizar la problemática desde un modelo o enfoque biopsicosocial que incluya los factores del medio, los cuales, pueden determinar o no un estado de estrés en este tipo de población; además de ello se encontraron muy pocas investigaciones enfocadas al afrontamiento del estrés psicosocial y pocas intervenciones a poblaciones que se encuentren privadas de la libertad e institucionalizadas.

Respecto a lo anterior, se espera brindar un aporte a la psicología con el fin de ayudar a fortalecer las investigaciones relacionadas con el estrés desde un análisis del modelo biopsicosocial, lo cual va en línea con la necesidad de aportar a la descripción de problemáticas sociales presentes en el contexto Colombiano, y específicamente en el departamento del Quindío, dado que no ha sido evidente el desarrollo investigativo en este contexto ni en la población específica. Se busca a su vez contribuir a futuros planes de intervención que se pueden realizar de acuerdo a los resultados obtenidos, encaminados a fortalecer los estilos de afrontamientos que puntuaron mas bajo, realizando intervenciones enfocadas en el manejo de emociones, autocontrol e inteligencia emocional.

Inicialmente se realizó una revisión teórica que permitió conocer cifras sobre adolescentes involucrados en conductas antisociales y delictivas tanto a nivel regional, nacional como internacional, igualmente se identificó que cada investigación aborda el tema de afrontamiento con el fin de identificar el por qué los sujetos actúan de diversas maneras, señalando el apoyo social y el estrato socioeconómico como uno de los factores determinantes para conductas antisociales, lo anterior se pudo evidenciar en el estudio realizado por Pelegrin y Garcés de los

Fayos (2008), en el cual pretendieron comprobar la implicación de algunas variables en el desarrollo de un comportamiento agresivo, violento y potencialmente antisocial, es decir, comprobar que tan influyentes resultan la educación y la interacción social para llevar a cabo una conducta determinada, obteniendo como resultado que los alumnos que presentan bajo autocontrol en las relaciones sociales son más propensos a desempeñar conductas agresivas o indisciplinadas y que los jóvenes que no presentan adaptación al medio son los que mayores conductas agresivas presentan.

A partir de lo anterior y de acuerdo a los resultados obtenidos con la aplicación del CAE a la población objeto de la presente investigación, se realizó un análisis entre el marco teórico, resultados y antecedentes, con el fin de identificar aspectos importantes y relevantes en la presente investigación. Así pues, se hace mención al estudio de Ruiz (2007) denominado “síntomas psicológicos, clima emocional, cultura y factores psicosociales en el medio penitenciario”, estudio que se enfocó en identificar síntomas emocionales relacionados con el apoyo social, afrontamiento y otros factores relevantes en centros de reclusión, los resultados arrojaron que a lo largo del paso en prisión, las personas están expuestas a eventos estresantes que pueden incidir en sus emociones; igualmente expone que se debe tener en cuenta las diferencias de género y el apoyo social, considerándolos como factores indispensable para las personas.

Lo anterior se relaciona con la primera hipótesis de la presente investigación dado que los resultados permiten comprobar que la Búsqueda de Apoyo Social es un estilo de afrontamiento y un factor social protector fundamental frente al estrés psicosocial y que está presente en la población involucrada, ya que ocupa el segundo lugar con el puntaje más alto según los resultados del CAE.

Es indispensable mencionar el estudio de Meléndez et. al. (2013), porque resalta que los hombres (adultos) en mayor medida demandan estilos de afrontamiento centrados en la solución del problema, mientras que las mujeres en la emoción y búsqueda de apoyo social, siendo este un postulado contrario a lo encontrado en esta investigación, ya que en el presente estudio los estilos de afrontamiento centrados en la emoción y el apoyo social se vieron reflejados como los predominantes en este grupo de jóvenes varones con edades entre 18 y 25 años, haciendo hincapié en la Búsqueda de Apoyo Social y Expresión Emocional Abierta.

Al seguir con la revisión de antecedentes, se encuentra que gran parte de las investigaciones citadas en el presente trabajo obtienen resultados interesantes, las cuales exponen la importancia de las relaciones sociales para hacerle frente a los problemas y el impacto que produce hacer uso de los mecanismos de defensa desde una edad temprana, para así permitir que los jóvenes empleen diferentes maneras de afrontar el contexto en el que viven, debido a que no se tiene control del mismo; como ejemplo alguno, se menciona el estudio titulado “Apoyo social, estrés y salud”, investigación en la que Barra (2004) explora el apoyo social que recibe el individuo y su capacidad para conservar su salud o pelear una enfermedad; esta exploración determinó que el apoyo social puede afectar el funcionamiento fisiológico del sujeto o puede ayudarlo a mejorar, debido a que es un recurso de afrontamiento del estrés que puede combatir sus efectos.

Lo anterior puede encaminarse a una explicación coherente a los resultados obtenidos, ya que la Búsqueda de Apoyo Social fue uno de los estilos de afrontamiento que puntuó alto en los estilos predominantes y en los menos utilizados de la población trabajada, lo que indica una dicotomía entre algunos de los estilos de afrontamiento que puntuaron similar a este.

El pensamiento dicotómico expuesto por Camacho (2000), menciona que puede existir preferencia a catalogar las experiencias según dos condiciones opuestas (perfecto o inútil, bueno

o malo), en este tipo de pensamiento no existen las sucesiones sino las polaridades. Se hacen juicios definitivos y se atribuyen significados absolutistas en vez de tener en cuenta diferentes dimensiones. En efecto las reacciones emocionales y conductuales de las personas fluctúan de un extremo al otro.

Ello conduce a deducir entonces, que esta población se encuentra en una condición que, según diferentes investigaciones, es una desencadenante de estrés diario debido al malestar que genera la privación de la libertad; esto puede generar afectación en el pensamiento de los mismos sujetos, de tal manera que solo se enfocan en dos respuestas (o es bueno o malo, es si o es no) y no contemplan un término medio como respuesta.

Camacho (2000), también expone que los principales indicadores clínicos del pensamiento dicotómico, están asociados con conductas ambivalentes, contradictorias, compulsivas, o con repentinos cambios anímicos; en este caso particular, se pudo observar en los resultados obtenidos en la investigación, que estilos de afrontamiento como Autofocalización Negativa puntuó 19,6% (predominante) y a su vez, el mismo estilo puntuó 13,7% (menos empleado) (véase tabla 8), seguido de Exposición Emocional Abierta y Búsqueda de Apoyo Social con puntajes de 17.7% para cada uno, encontrando además que el 11.8% no lo emplean (véase tabla 10 y tabla 12), lo que muestra un posible pensamiento dicotómico o polarización en los sujetos.

A su vez, Omar (1995) (citado en Agüero et. al. 2012), menciona que el apoyo social aumenta la frecuencia de conductas nocivas y disminuye las conductas saludables; contrario a ello, Sandín plantea que el apoyo social es un factor que se relaciona con la salud de las personas y que además actúa como un amortiguador para enfrentar los problemas.

La presente investigación ha permitido indagar en el tema y obtener como resultados que la población que participó en ella, comparte características similares a las investigaciones expuestas

anteriormente; la búsqueda de apoyo social es uno de los factores indispensables en la vida de las personas, sin dejar de lado que el estilo de afrontamiento más utilizado fue auto focalización negativa. Por tanto, se puede afirmar que la presente investigación cumple con el primer objetivo específico de la misma y a su vez, que la tercera hipótesis pudo ser comprobada dado que se identificó el apoyo social como estilo de afrontamiento utilizado por la población objeto de la investigación.

Ahora bien, una variable determinante en la presente investigación es la edad en la que se encuentran los sujetos participantes, la cual comprendió desde los 18 hasta los 25 años abarcando etapas evolutivas de adolescencia y adultez temprana (juventud); cabe aclarar que los jóvenes que tuvieron mayor participación en el estudio estaban entre 22 y 23 años de edad (adultez temprana).

Meléndez (2013) en su trabajo investigativo refiere que la edad tiene gran relevancia, ya que a mayor edad disminuye el empleo de estilos de afrontamiento tales como: solución de problemas y búsqueda de apoyo y aumentan los estilos centrados en la emoción (Meléndez, et. al. 2013), contrario a ello, en los resultados mostrados con anterioridad se puede negar lo expuesto por Meléndez, et. al. (2013), debido a que sí se encontró que estilos de afrontamiento relacionados a solución de problemas, búsqueda de apoyo y estilos centrados en la emoción son los de mayor prevalencia en la población trabajada. También Ferrer et. al. (2009), refiere que los jóvenes infractores acostumbran a utilizar estrategias de afrontamiento pasivas o de carácter evitativo; lo que igualmente indica que no existe semejanza con lo identificado en la población objeto del presente estudio.

Por otra parte, Ruiz et. al. (2002), en la investigación “riesgo de suicidio en prisión y factores asociados: un estudio exploratorio en cinco centros penales de Bogotá”, encontraron el suicidio

como un riesgo que podría asociarse con la edad, teniendo en cuenta que se adquiere mayor dificultad para ajustarse a las normas en la adolescencia. Esta etapa expuesta por Ferrer et. al. (2008), es comprendida como una etapa crítica para el desarrollo global de las personas, además la ausencia de apoyo en el entorno inmediato en que se encuentre el sujeto puede llegar a aumentar y/o mantener los estados de ansiedad de los adolescentes infractores; es por esta razón que se resalta la importancia de trabajar con este tipo de población, con el fin de crear estilos de vida saludables.

Gover, MacKenzie y Armstrong (2000) citados en Ferrer et. al., (2008), plantean que el estar privados de la libertad genera en los jóvenes un evento traumático y que pueden presentar un incremento en el nivel de ansiedad y puede interferir en el proceso de cambio personal positivo, por tanto, el aislamiento del entorno, la separación, la desubicación y la incertidumbre pueden generar o intensificar sintomatologías añadidas como bloqueo, negativismo, abulia, irritabilidad, impulsividad, agresividad, anomia, rigidez de pensamiento o egocentrismo en los internos, perjudicando así su bienestar personal (Funes, Toledano y Vilar, (1997); Izquierdo y López, (2001); Palma, Farriols, Cebrià, Ferrer, Abío y Vila, (2003); Reinhardt y Rogers, (1998), citados por Ferrer et. al., 2008).

Así pues, retomando los resultados hallados y contrastados con el postulado del párrafo anterior, se logra observar una similitud con esta investigación, debido a que los resultados mostraron algunas sintomatologías como irritabilidad, impulsividad, agresividad, pensamiento rígido ante la separación y privación de la libertad en correspondencia a Expresión Emocional Abierta, debido a que este estilo de afrontamiento se refiere a expresar de manera negativa hacia otras personas sus emociones en relación al problema. Dando pie a la importancia que tiene expresar los sentimientos de manera positiva en el abordaje y manejo del estrés, para hacer frente

a situaciones que producen malestar y conducir al mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos.

Se hace necesario reconocer la importancia del apoyo social y su relación con las características particulares del ciclo vital, así como la relación que estas guardan con la presentación de conductas antisociales y delictivas. Aparece entonces Gutiérrez et. al. (2013), quienes identificaron la estructura familiar como un factor presente en las conductas delictivas y antisociales en los adolescentes; igualmente Herrero y León (2006) que se interesaron en estudiar como las variables sociodemografía y las alteraciones del estado de animo son factores determinantes en la adquisición de conductas delictivas en los jóvenes.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, se puede sustentar por qué la importancia de tomar el rango de 18 a 25 años de edad de los participantes del presente estudio como criterio de investigación, además se logra observar una relación entre lo propuesto por Ferrer et. al. (2008) y lo encontrado en esta investigación, dejando claro la importancia de proponer programas de intervención en este tipo de población como base para mejorar el estilo de vida de los jóvenes condenados y dando claridad de que el apoyo social es un estilo de afrontamiento trascendente según los resultados obtenidos.

La presente investigación permite exaltar que en la población participante el Apoyo Social es uno de los estilos de afrontamiento que actúa como un factor protector, igualmente acompañado de la Expresión Emocional Abierta y la Auto Focalización Negativa, a su vez, es pertinente referir que el estilo de afrontamiento denominado Religión fue el que puntuó más bajo en los resultados con un 19,6% (véase tabla 13), lo que revela que es el estilo menos empleado por los individuos e indica que en esta población pueden existir creencias que orientan su vida, diferentes a la religión como tal.

Como conclusión es relevante mencionar que se pudo comprobar la tercera hipótesis referida a que existen estilos de afrontamiento predominantes frente al estrés psicosocial en la población objeto de esta investigación, diferente al apoyo social; además que los resultados mostraron un pensamiento dicotómico en los estilos de Autofocalización Negativa, Expresión Emocional Abierta y Búsqueda de Apoyo Social al ser los estilos más y menos empleados en la población. Finalmente se puede citar a Cisneros (2007), el cual sintetiza la importancia de generar conciencia en los psicólogos sobre investigar las condiciones sociales, culturales y económicas de la población reclusa con el fin de evitar etiquetas negativas para los mismos y promoviendo así una ayuda para la reinserción social.

Conclusiones y recomendaciones

Teniendo en cuenta que el objetivo principal del trabajo investigativo consiste en, describir el afrontamiento del estrés psicosocial presente en un grupo de jóvenes entre 18 y 25 años de edad privados de la libertad e institucionalizados, es importante mencionar que dicho objetivo logró cumplirse con el desarrollo de esta investigación a partir de la identificación de los estilos de afrontamiento que podrían utilizar estos jóvenes como una manera de afrontar un factor considerado estresante, como es la privación de la libertad.

Así mismo, se puede afirmar que se cumplió con los objetivos específicos, al identificar que los jóvenes objeto de la investigación, si utilizan el apoyo social como estilo de afrontamiento y lo consideran como un estilo predominante ante el hecho de estar privados de la libertad, que para algunos autores, es un factor de estrés psicosocial.

Por otra parte, es pertinente retomar las hipótesis de la presente investigación verificar si lograron comprobarse o no; la primera hipótesis planteaba que la búsqueda de apoyo social es un

estilo de afrontamiento y un factor social protector fundamental frente al estrés psicosocial y está presente en la población a trabajar; lo cual se logró evidenciar según los resultados obtenidos a partir del Cuestionario de Afrontamiento del Estrés de (CAE) en la población participante, además se logró comprobar que la Búsqueda de Apoyo social es un factor protector fundamental más pero no el único presente en la población, debido a que los participantes también tienen mayor inclinación a estilos de afrontamiento diferentes tales como: Auto Focalización Negativa y Expresión Emocional Abierta.

Lo anteriormente mencionado, permite observar que la segunda hipótesis de investigación no se comprueba, ya que la Búsqueda de Apoyo Social aparece como estilo de afrontamiento y como un factor social protector en los sujetos implicados en la presente investigación. Ahora bien, en la tercera y última hipótesis se planteó que existen estilos de afrontamiento predominantes frente al estrés psicosocial en la población objeto de estudio diferente al apoyo social, lo cual también pudo verificarse, encontrándose que son estilos predominantes la Auto Focalización Negativa, Expresión Emocional Abierta y la Búsqueda de Apoyo Social.

A través de la investigación se puede concluir algunos datos que se considera importantes de mencionar, uno de ellos se relaciona con que se evidenció una gran diferencia entre los resultados de la desviación estándar expuesta en el CAE, en personas que no se encuentran privadas de la libertad y personas que si cumplen esta condición en el presente trabajo investigativo, siendo esta última población en la cual se identifica una desviación estándar más baja.

El estilo referente a la Expresión Emocional Abierta, al ser uno de los estilos de afrontamiento más y menos empleados, podría indicar que las personas que no poseen la capacidad de realizar una lectura de su sistema emocional y no logran reconocer en ellos ni en otras personas tales

emociones, son propensos a realizar daño a cualquier sujeto sin sentir remordimiento, lo que puede manifestarse en la ejecución de conductas antisociales.

El autor, Bonifacio Sandín dice que es fundamental la búsqueda de apoyo social y de acuerdo con los resultados obtenidos para la población objeto de estudio, el apoyo social permite seguir respaldando esta teoría, ya que se mostró que es un estilo de afrontamiento que es aplicado frecuentemente. Además, cabe mencionar que para estos sujetos, el estilo respectivo a la Auto Focalización Negativa es el estilo de mayor prevalencia, situándose en el primer lugar en cuanto a los porcentajes de empleo de estilos de afrontamiento. Esto revela que los sujetos se enfocan en los aspectos negativos de sí mismos como responsables del problema, lo que podría relacionarse con el cambio de entorno, la separación familiar entre otros, brindando espacios para pensar y analizar las posibles causas del problema en el contexto carcelario.

Finalmente como recomendaciones para posteriores estudios, se podría aplicar y explicar el tema desde otro tipo de población con problemáticas sociales, como por ejemplo, otros establecimientos penitenciarios con población similar (hombres) o centros penitenciarios de mujeres, realizar una correlación entre población privada de libertad y personas libres, de igual manera aplicarlo no solo a población vulnerable si no tener en cuenta a quienes estén expuestos a factores de estrés psicosocial (docentes, conductores de transporte público, estudiantes, enfermeras, entre otros).

Siguiendo con las recomendaciones relacionadas con el escenario de aplicación como tal de la prueba, se debe mencionar que para esta, es necesario contar con un espacio cerrado, tranquilo e individual, donde los demás sujetos no inquieten el pensamiento de los otros con comentarios; preferiblemente debe aplicarse en un espacio sin mucho ruido y si el grupo es muy numeroso, se

sugiere dividirlos en grupos más pequeños, ya que entre menos sujetos durante la aplicación, se pueden generar menos imprevistos y distracciones.

Por último y como recomendación que favorece la población objeto de estudio se propone que a partir de los resultados, puedan diseñarse planes o programas de intervención individual o grupal encaminados a fortalecer los estilos de afrontamiento que puntuaron más bajo según las tablas de resultados del CAE (Focalizado en la Solución del Problema), ya que si la población comienza a emplear estos estilos se verá reflejado de manera positiva en la calidad de vida de las personas que se encuentran privados de la libertad y una posible disminución en cifras de reincidencia en centros penitenciarios.

Además de ello, se recomienda realizar investigaciones relacionadas con la dicotomía y polarización de respuestas entre algunos estilos de afrontamiento en esta población específica, ello al tener porcentajes tan similares en cuanto a las respuestas o estilos de afrontamiento más empleados y menos empleados. Igualmente se recomienda al equipo psicosocial del establecimiento intervenciones enfocadas en el manejo de emociones, autocontrol e inteligencia emocional.

Lista de referencias

Agüero, F., Orellano, R., y Oroño, G. (Septiembre de 2012). Estudio de las relaciones entre resiliencia, estrategias de afrontamiento y sucesos de vida en adultos de la ciudad de Mar del Plata que presentan condiciones socioeconómicas desfavorables. *Repositorio de Psicología*. Obtenido de <http://rpsico.mdp.edu.ar/bitstream/handle/123456789/64/062.pdf?sequence=1>

- Alvaro, J. Garrido, A. y Torregrosa, R. (1996). *Psicología Social Aplicada*. España: McGraw Hill. Obtenido de <https://arevaloyerene.files.wordpress.com/2014/05/psicologia-social-aplicada-josc3a9-luis-alvaro.pdf>
- American Academy of Pediatrics. (21 de Noviembre de 2015). Etapas de la adolescencia. *Healthy Children*. Obtenido de <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/teen/Paginas/Stages-of-Adolescence.aspx>
- Barra, E. (2014). Apoyo social, estrés y salud. *Catálogo de Revistas Universidad Veracruzana*. Obtenido de <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/848/1562>
- Bascón, M., y Vargas, V. (Mayo de 2016). La salud mental en los presos. El análisis previo y posterior de la intervención psicosocial con el grupo control de comparación. *Anales de Psicología/Annales of Psychology*. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.2.217301>
- Belloch, A. Sandín, B. y Ramos, F. (2009). *Manual de psicopatología*. España: McGraw Hill.
- Camacho, J. (2000). Pensamiento dicotómico. Obtenido de <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo34.pdf>
- Chica, A., y Costa, C. (2006). Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión. Obtenido de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/20331/1/Elaboración,%20análisis%20e%20interpretación.pdf>
- Cisneros, J. (Marzo-Abril de 2013). Importancia de la mediación como una tarea del criminólogo en el proceso de readaptación social del joven delincuente. *Sistema de Información Científica Redalyc-Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Obtenido de El Cotidiano: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32527006013.pdf>

- Cisneros, J. (Junio de 2007). Cultura, juventud y delincuencia en el Estado de México. *scielo-scientific electronic library online*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252007000200010&script=sci_arttext
- Crespi, M. y Mikulic, I. (2004). calidad de vida percibida: estudio de los factores de riesgo y protección en sujetos privados de libertad. *Acta Académica*. Obtenido de <http://www.aacademica.org/000-029/254>
- Editorial. (13 de Abril de 2015). Editorial: La delincuencia crece. *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/opinion/editorial/la-delincuencia-crece-editorial-el-tiempo/15559356>
- Congreso de Colombia. (Septiembre de 2006). Ministerio de Protección Social-Ley Número 1090 de 2006. Obtenido de <http://www.sociedadescientificas.com/userfiles/file/LEYES/1090%2006.pdf>
- Ferrer, M. Carbonell, X. Sarrado, J. Cebrià, J. Virgili, C. y Castellana, M. (Noviembre de 2009). Distinguishing Male Juvenile Offenders through Personality Traits, Coping Strategies, Feelings of Guilt and Level of Anger. *Cambridge University Press-The Spanish Journal of Psychology*. Obtenido de <http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=8805826&fileId=S1138741600002419>
- Ferrer, M. Sarrado, J. Carbonell, X. Virgili, C. y Cebrià, J. (Diciembre de 2008). Level of anxiety in Young offenders committed to a closed educational centre. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*. Obtenido de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/42791/41111>

Flórez, L. (2007). *Psicología Social de la Salud. Promoción y prevención*. Bogotá: Manual Moderno.

Fraiman, R. y Viscardi, L. (2014). Entre fierros y plata dulce: consideraciones acerca de las trayectorias de adolescentes privados de libertad. *FSBA A Faculdade do ISBA*. Obtenido de <http://www.faculdadesocial.edu.br/revistas/index.php/dialogospossiveis/article/view/213>

Gallego, M. Zuluaga, C. y Rojas, R. (29 de Junio de 2016). *Lineamientos generales para el desarrollo de proyectos de investigación*. Armenia, Colombia.

Gómez, J. Luengo, A. Romero, E. Villar, P. y Sobral, J. (19 de Enero de 2006). Estrategias de afrontamiento en el inicio de la adolescencia y su relación con el consumo de drogas y la conducta problemática. *ResearchGate*. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Xose_Gomez_Fraguela/publication/26461787_Estrategias_de_afrontamiento_en_el_inicio_de_la_adolescencia_y_su_relacin_con_el_consumo_de_drogas_y_la_conducta_problemtica/links/0c96053c7aa08ec0df000000.pdf

Guillin, C y Guil, R (2000). *Psicología del trabajo para las relaciones laborales*. Madrid: McGraw Hill.

Gutiérrez, G. González, J. Ruiz A. Torres Á. Matiz N. Garzón M. (2013). Estructura familiar en jóvenes del programa de responsabilidad penal del Quindío – centro comunitario 2008-2010. *Psicogente Universidad Simón Bolívar*. Obtenido de <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/313/310>

Hernández, R. Fernández, C y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

- Herrero, S. y León, J. (2006). Proceso de socialización y síntomas del estado de ánimo en delincuentes juveniles privados de libertad. *Universidad de Sevilla*. Obtenido de http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_65-76.pdf
- Jabela, J. Rocha, M. y Serna, A. (15 de Agosto de 2014). La resiliencia en adolescentes de 13 a 15 años y jóvenes de 16 a 18 años privados de la libertad del centro de reclusión Politécnico Luis a. Rengifo. *Universidad Nacional Abierta y a Distancia*. Obtenido de <http://repository.unad.edu.co/handle/10596/3442>
- Kazdin, A y Buela-Casal, G. (2006). Conducta antisocial: evaluación, tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia. Madrid: Pirámide.
- Latorre, J. (1 de Septiembre de 2015). en Colombia hay cerca de 12 mil menores infractores: ICBF. *RCN Radio*. Obtenido de <http://www.rcnradio.com/audios/en-colombia-hay-cerca-de-12-mil-menores-infractores-bienestar-familiar/>
- Maldonado, R. (2005). Resiliencia in adolescents. *scielo*. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S102406752005000100011&script=sci_arttext
- Meléndez, J. Mayordomo, T. Sancho, P y Tomás, J. (1 de Enero de 2013). Coping Strategies: Gender Differences and Development throughout Life Span. *The Spanish Journal of Psychology*. doi:http://dx.doi.org/10.5209/rev_SJOP.2012.v15.n3.39399
- Molina, T. Gutiérrez, A. Hernández, L y Contreras, C. (Diciembre de 2008). Obtenido de http://www.um.es/analesps/v24/v24_2/19-24_2.pdf
- Montoya, D. y Chávez, L. (2014). *Código Penal [Ley 599 de 2000] - Códigos de Procedimiento Penal [Ley 906 de 2004 - Ley 600 de 2000]* (13 ed.). Legis Editores S.A.

- Moreno, D. y Gallego, M. (2 de Abril de 2014). Justificaciones morales del delito en un grupo de jóvenes infractores del departamento del Quindío. *DSpace*. Obtenido de <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/handle/6789/1367>
- Morris, C y Maisto, A. (2009). *Psicología*. México: Pearson.
- Muñoz, C. y Gómez, O. (2013), “Apuntes para la caracterización de la situación actual de los y las jóvenes en Colombia”. Recuperado en Abril de 2016 de: <http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/handle/6789/780>
- Myers, D. G. (1995). *Psicología Social*. México: McGraw Hill.
- Nuñez, A. y Tobon, S. (2005). *Terapia cognitivo-conductual: el modelo procesual de la salud mental como camino para la integración, la investigación y la clínica*. Colombia: Universidad e Manizales.
- Papalia, D. Wendkos, S y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: McGraw-Hill.
- Pelegrin, A y Garces de Los Fayos, E. (Marzo de 2008). variables contextuales y personales que inciden en el comportamiento violento del niño. *Sistema de Información Científica Redalyc - Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129318692001.pdf>
- Redacción Nación y Bogotá. (2 de Noviembre de 2013). En lo que va del año, capturas a menores ya superaron las del 2012. *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13156381>
- Ruiz, J., Gómez, I., Landazábal, M., Morales, S., Sánchez, V., y Páez, D. (2002). Riesgo de suicidio en prisión y factores asociados: un estudio exploratorio en cinco centros penales

- de Bogotá. *Revistas Universidad Nacional de Colombia*. Obtenido de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1201>
- Ruiz, J. (2007). Síntomas psicológicos, clima emocional, cultura y factores psicosociales en el medio penitenciario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 547-561. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v39n3/v39n3a08.pdf>
- Sanabria, A y Rodríguez, A. (2 de Diciembre de 2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Sistemas de Gestión de Revistas Pontificia Universidad Javeriana-Cali*. Obtenido de <http://revistas.javerianacali.edu.co/javevirtualoj/index.php/pensamientopsicologico/article/view/126/374>
- Sanabria, A. y Uribe, F. (22 de 10 de 2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes. Obtenido de Dialnet: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3265521.pdf>
- Sandín, B. (17 de Mayo de 2002). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociales. *Asociación Española de Psicología Conductual*.
- Sandín, B. y Chorot, P. (Noviembre de 2003). Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE) desarrollo y validación preliminar. *Asociación Española de Psicología Clínica y Psicopatología*. Obtenido de [http://www.aepp.net/arc/03.2003\(1\).Sandin-Chorot.pdf](http://www.aepp.net/arc/03.2003(1).Sandin-Chorot.pdf)
- Sarmiento, F. Riofrio, M. (Diciembre de 2012). Influencia del estrés agudo en personas privadas de la libertad del Centro de Rehabilitación Social ex-Penal García Moreno de la ciudad de Quito periodo Junio-Diciembre de 2012. *DSpace-Repository Digital Universidad Nacional de Loja*. Obtenido de <http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/6475>

- Seoane, J. (s.f.). Psicología social de la salud. *Univesidad de Valencia*. Obtenido de <http://www.uv.es/seoane/publicaciones/Seoane%202005%20Psicologia%20Social%20de%20la%20Salud.pdf>
- Tobón, S. Núñez, A y Vinaccia, S. (18 de Agosto de 2004). Diseño de un modelo de intervención psicoterapéutica en el área de la salud a partir del enfoque procesal del estrés. *Sistema de Información Científica Redalyc Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81501806>
- Verdugo-Lucero, J. L., Ponce de León-Pagaza, B. G., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., Uribe-Alvarado, J. I. & Guzmán-Muñiz, J. (2013). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 79-91. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v11n1/v11n1a05.pdf>
- Víctor, S. (13 de Julio de 2015). Radiografía a la carrera delictual de los menores de edad en Chile. *La Tercera*. Obtenido de <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2015/07/680-638517-9-radiografia-a-la-carrera-delictual-de-los-menores-de-edad-en-chile.shtml>
- Willyyuyu. (23 de Marzo de 2015). Adulter Temprana. *Slide Share*. Obtenido de <http://es.slideshare.net/willyyuyu/adulter-temprana-1pdf>
- Yanke, R. (15 de Enero de 2015). Prevención de drogodependencia en centro de internamiento de menores *El Mundo*. Obtenido de <http://www.elmundo.es/espana/2015/01/15/54b7bf7de2704e7b1c8b4582.html>

Bibliografía

- Abril, G., Orozco, L. (2016). Inestabilidad emocional y conductas agresivas en los varones internos del pabellón ii del centro de privación de la libertad de personas adultas Ambato. Obtenido de <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/20450>
- Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Moulia, L., De Marco, M., Baylac, S., Lavatelli, L y Czerniuk, R. (2013). “Trayectorias y anticipaciones de futuro de jóvenes adultos socialmente vulnerables”. Recuperado en Abril de 2016 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862013000100010
- American Psychological Association (2010). Publication Manual of the American Psychological Association. (6^a.ed). Washington D.C.
- Arrellanes, J. Díaz, D. Wagner, F. y Pérez, V. (2004) “factores psicosociales asociados con el abuso y la dependencia de drogas entre adolescentes: análisis bivariados de un estudio de casos y controles” Mexico. Recuperado de: <http://www.inprf-cd.gob.mx/pdf/sm2703/sm270354.pdf>
- Asociación española de psicología clínica y psicopatología, (2003). “Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar” recuperado de <http://www.aepcp.net/rppc.php?id=348>
- Atenea. (2013) “prevención de drogodependencia en centro de internamiento de menores” recuperado: abril de 2016 <http://www.elmundo.es/espana/2015/01/15/54b7bf7de2704e7b1c8b4582.html>
- Barra, A. Cerna, R. Kramm, D. y Véliz, V. (2006) “Problemas de Salud, Estrés, Afrontamiento, Depresión y Apoyo Social en Adolescentes”. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/26493174_Health_problems_stress_coping_dep

ression_and_social_support_in_adolescents_Problemas_de_salud_estres_afrontamiento_
depression_y_apoyo_social_en_adolescentes

- Boletín criminológico. (2014). “Transición cárcel-libertad: evaluación de los factores y estresores psicosociales percibidos/Prison-freedom transition: assessment of psychosocial factors and stressors perceived”. Recuperado en abril de 2016 de <http://search.proquest.com/openview/b638f2fdebb4dc19c93f855abf71879e/1?pq-origsite=gscholar>
- Bombelli, J. Delfino, G. y Muratori, M. (2015). “Actitudes de adultos hacia personas privadas de la libertad”, Ed: Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Castellanos, G. (2007). La representación social de medicamentos de un grupo de reclusos en dos prisiones MEXICANAS. Recuperado de <http://revistas.um.es/index.php/analesps/article/viewArticle/23161>
- Centro Universitario de Ciencias de la Salud (2014) “Trastorno de personalidad antisocial en condenados por homicidio en Pereira, Colombia” <http://repositoriodigital.academica.mx/jspui/handle/987654321/207339>
- Chaves, M. (2005) “Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”. Recuperado en abril de 2016 http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362005000200002&script=sci_arttext
- Crespi, M. (2012), “Modelo ecológico: factores psicosociales asociados a la reinserción social del liberado”. Recuperado en abril de 2016 de <http://www.aacademica.org/000-072/575>
- Fernández del valle, J. (s/f) “Miedo al delito. La percepción de la inseguridad y estrategias de afrontamiento” recuperado en abril de 2016 <http://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/15956>

Figueroa, M. Contini, N. Lacunza, A. Levín, M. y Suedan, A. (2005), “The coping strategies and its relation with the level of psychological well – being. A research with adolescents of low socioeconomic level of Tucuman (Argentina)”. Recuperado en abril de 2016 de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/27171/26351>

Frías, M. López, A. Díaz, S. (2003), “Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico”. Recuperado en abril de 2016 http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413294X2003000100003&script=sci_arttext&tln g=es

Garaigordobil (2001) “intervención con adolescentes: impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales” recuperado abril de 2016 de http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/Pconductual.PDF

Instituto nacional para la educación del adulto (s/f), “hablemos de las relaciones interpersonales”. Recuperado de: http://www.conevyt.org.mx/cursos/minicursos/comunicacion/relaciones_interpersonales.pdf

Kirchener, T. (2003) “estrategias de afrontamiento y nivel de psicopatología en jóvenes presidiarios: relación con el tiempo de reclusión y situación penitenciaria”, recuperado en abril de 2016. <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:AccionPsicologica2003-numero3-0001>

Lorence, B. Hidalgo, M. y Dekovic, M. (2013) “Adolescent adjustment in at-risk families: The role of psychosocial stress and parental socialization” España. Recuperado de: <http://www.inprf-cd.gob.mx/pdf/sm3601/sm360149.pdf>

- Medina, T. (2003) “consumo de drogas entre adolescentes: resultados de la encuesta nacional de adicciones de, 1998” recuperado en abril de 2016 http://scielo.unam.mx/scielo.php?pid=S003636342003000700005&script=sci_arttext
- Mikulic, I. (2007), “Libertad condicional: estudio de las respuestas de afrontamiento en la transición prisión-libertad desde un enfoque de resiliencia”. Recuperado en abril de 2016 de <http://www.aacademica.org/000-073/393.pdf>
- Navarro, N. Medina, V. Romaguera, F. Cerró, E. y Rodríguez, A. (2009) “fatores de riesgo e propuestas para a redução da demanda de drogas em estudantes de medicina de uma universidade venezuelana”. Recuperado de: <http://www.revistas.usp.br/smad/article/view/38689/41538>
- Peláez, L. Londoño, A. Gartner, C. Agudelo, C., Martínez, L. Tirado, A. Loaiza, E. Lopera, J. Rojas, S. Builes, J. Manrique, A. Y Ortiz, I. (2014) “Eventos estresores y factores psicosociales en estudiantes de una universidad privada de Medellín, Colombia”. Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/psicologia/article/view/23386/19219>
- Quiceno, J. Vinaccia, S. Ibáñez, I. Álvarez, A. Jiménez, J. Pinzón, L. y Serna, A. (2012), “Calidad de vida relacionada con salud, resiliencia y felicidad en hombres privados de la libertad”. Recuperado en abril de 2016 de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89612012000200004&script=sci_arttext&tlng=es

- Rivera, S (2015). “Radiografía a la carrera delictual de los menores de edad en Chile”. Obtenido de: <http://www.mobile.latercera.com/noticia/nacional/2015/07/680-638517-9-radiografia-a-la-carrera-delictual-de-los-menores-de-edad-en-chile.shtml>
- Rodríguez, F. Estrada-Pineda, C. Rodríguez, L. y Bringas, C. (2014) “Adaptation of the Coping Strategies Inventory (CSI) for the Mexican Prison Population”. Recuperado en abril de 2016 de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-79722014000300415
- Ruiz, J. (2006) “Clima emocional y sobreocupación en prisión: una evaluación mediante informantes clave” recuperado en abril de 2016 <http://publicaciones.konradlorenz.edu.co/index.php/sumapsi/article/viewArticle/52>
- Ruiz, J. (S/f). Estrés en prisión y factores psicosociales”. Obtenido abril de 2016 de <http://168.176.5.108/index.php/psicologia/article/view/16097/16986>
- Salguero, J. Fernández, P. Ruiz, D. Castillo, R. Y Palomera, R. (2011). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: el papel de la percepción emocional. Obtenido de: <http://formacionasunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/71/96>
- Se redujo cantidad de menores infractores (15 de mayo de 2014). La crónica del Quindío Obtenido de: <http://www.cronicadelquindio.com/noticia-completa-nota-73191>
- Sobral, J. Gómez-Fraguela, J. Romero, E. Luengo, A. Villar, P. (2012). Risk and protection for social deviation in immigrant adolescents: Personality, family and acculturation. Obtenido de <http://revistas.um.es/analesps/article/view/analesps.28.3.155961/137741>
- Velepucha, H. y Aguilar, L. (2012), Factores desencadenantes de estrés y las patologías inmediatas asociadas a la pérdida de la libertad en internos/as del C.R.S.L durante el

periodo Marzo-Julio 2012. Obtenido de

<http://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/6465>

Vera, M. (2004) “La teoría del afrontamiento del estrés de Lazarus y los moldes cognitivos”.

Obtenido de <http://www.moldesmentales.com/otros/mar.htm>

Apéndices

Consentimiento informado

Calarcá, ____ de _____ del 2016

Yo _____, identificado con c.c. No. _____ de _____, autorizo mi participación en el proyecto investigativo realizado por las estudiantes de decimo semestre del programa de psicología: ANA MARIA ARIAS, SUSY LEZAMA Y CAROL VIVIANA ZULETA titulado: AFRONTAMIENTO DEL ESTRÉS PSICOSOCIAL PRESENTE EN UN GRUPO DE JÓVENES ENTRE 18 Y 25 AÑOS DE EDAD PRIVADOS DE LA LIBERTAD E INSTITUCIONALIZADOS EN EL QUINDIO-2016.

Declaro además que he recibido explicación clara y suficiente de la naturaleza y propósitos de la prueba a evaluar: CUESTIONARIO DE AFRONTAMIENTO DEL ESTRÉS (CAE) y la razón específica por la que me será aplicado este instrumento, además tengo conocimiento sobre la manera en que serán utilizados los resultados.

Soy consciente de que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en el momento que desee, sin dar explicaciones y sin que por ello reciba sanción alguna.

Firma de la participante

Firma del estudiante de psicología

 C.C. _____ C.C. _____
 Código _____

CAE- Cuestionario de Afrontamiento del Estrés

Nombre: _____ Edad: _____ Sexo: F ___ M ___

Instrucciones: En las páginas que siguen se describen formas de pensar y comportarse que la gente suele emplear para afrontar los problemas o situaciones estresantes que ocurren en la vida. Las formas de afrontamiento descritas no son ni buenas ni malas, ni tampoco unas son mejores o peores que otras. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras. Para contestar debe leer con detenimiento cada una de las formas de afrontamiento y recordar en qué medida usted la ha utilizado recientemente cuando ha tenido que hacer frente a situaciones de estrés. **Rodee con un círculo el número que mejor represente el grado en que empleó cada una de las formas de afrontamiento del estrés que se indican.** Aunque este cuestionario a veces hace referencia a una situación o problema, tenga en cuenta que esto no quiere decir que usted piense en un único acontecimiento, sino más bien en las situaciones o problemas más estresantes vividos recientemente (aproximadamente durante el pasado año).

0	1	2	3	4
<i>Nunca</i>	<i>Pocas veces</i>	<i>A veces</i>	<i>Frecuentemente</i>	<i>Casi siempre</i>

¿Cómo se ha comportado habitualmente ante situaciones de estrés?

1. Traté de analizar las causas del problema para poder hacerle frente _____ 0 1 2 3 4
2. Me convencí de que hiciera lo que hiciera las cosas siempre me saldrían mal ___0 1 2 3 4

3. Intenté centrarme en los aspectos positivos del problema _____ 0 1 2 3 4

4. Descargué mi mal humor con los demás _____ 0 1 2 3 4

5. Cuando me venía a la cabeza el problema, trataba de concentrarme en otras cosas
_____ 0 1 2 3 4

6. Le conté a familiares o amigos cómo me sentía _____ 0 1 2 3 4

7. Asistí a la Iglesia _____ 0 1 2 3 4

8. Traté de solucionar el problema siguiendo unos pasos bien pensados _____ 0 1 2 3 4

9. No hice nada concreto puesto que las cosas suelen ser malas _____ 0 1 2 3 4

10. Intenté sacar algo positivo del problema _____ 0 1 2 3 4

11. Insulté a ciertas personas _____ 0 1 2 3 4

12. Me enfoqué en el trabajo o en otra actividad para olvidarme del problema ____ 0 1 2 3 4

13. Pedí consejo a algún pariente o amigo para afrontar mejor el problema ____ 0 1 2 3 4

14. Pedí ayuda espiritual a algún religioso (sacerdote, etc.) _____ 0 1 2 3 4

15. Establecí un plan de actuación y procuré llevarlo a cabo _____ 0 1 2 3 4

16. Comprendí que yo fui el principal causante del problema _____ 0 1 2 3 4

17. Descubrí que en la vida hay cosas buenas y gente que se preocupa por los demás
_____ 0 1 2 3 4

18. Me comporté de forma agresiva con los demás _____ 0 1 2 3 4

19. Salí al cine, a cenar, a «dar una vuelta», etc., para olvidarme del problema ____ 0 1 2 3 4

20. Pedí a parientes o amigos que me ayudaran a pensar acerca del problema ____ 0 1 2 3 4

21. Acudí a la Iglesia para rogar que se solucionase el problema _____ 0 1 2 3 4

22. Hablé con las personas implicadas para encontrar una solución al problema ____ 0 1 2 3 4

23. Me sentí indefenso/a e incapaz de hacer algo positivo para cambiar la
situación_____ 0 1 2 3 4
24. Comprendí que otras cosas, diferentes del problema, eran para mí más
importantes_____ 0 1 2 3 4
25. Agredí a algunas personas _____ 0 1 2 3 4
26. Procuré no pensar en el problema _____ 0 1 2 3 4
27. Hablé con amigos o familiares para que me tranquilizaran cuando me encontraba
mal. _____ 0 1 2 3 4
28. Tuve fe en que Dios remediaría la situación _____ 0 1 2 3 4
29. Hice frente al problema poniendo en marcha varias soluciones concretas _____ 0 1 2 3 4
30. Me di cuenta de que por mí mismo no podía hacer nada para resolver el problema
_____ 0 1 2 3 4
31. Experimenté personalmente eso de que «no hay mal que por bien no venga» __ 0 1 2 3 4
32. Me sulfuré con alguna gente _____ 0 1 2 3 4
33. Practiqué algún deporte para olvidarme del problema _____ 0 1 2 3 4
34. Pedí a algún amigo o familiar que me indicara cuál sería el mejor camino a seguir
_____ 0 1 2 3 4
35. Recé _____ 0 1 2 3 4
36. Pensé detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema _____ 0 1 2 3 4
37. Me resigné a aceptar las cosas como eran _____ 0 1 2 3 4
38. Comprobé que, después de todo, las cosas podían haber ocurrido peor _____ 0 1 2 3 4
39. Luché y me desahugué expresando mis sentimientos _____ 0 1 2 3 4
40. Intenté olvidarme de todo _____ 0 1 2 3 4

41. Procuré que algún familiar o amigo me escuchase cuando necesité manifestar mis
sentimientos _____ 0 1 2 3 4

42. Acudí a la Iglesia para poner velas o rezar _____ 0 1 2 3 4

Corrección de la prueba. Se suman los valores marcados en cada ítem, según las siguientes subescalas:

Focalizado en la solución del problema (FSP): 1, 8, 15, 22, 29, 36.

Autofocalización negativa (AFN): 2, 9, 16, 23, 30, 37.

Reevaluación positiva (REP): 3, 10, 17, 24, 31, 38.

Expresión emocional abierta (EEA): 4, 11, 18, 25, 32, 39.

Evitación (EVT): 5, 12, 19, 26, 33, 40.

Búsqueda de apoyo social (BAS): 6, 13, 20, 27, 34, 41.

Religión (RLG): 7, 14, 21, 28, 35, 4